LIBRARY OF PRINCETON
DEC 1 1 2003
THEOLOGICAL SEMINARY

PER BX1427.A1 .C75
Cristo Rey en Mexico.

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/cristoreyenmexic12monu

CRISTO REY EN MÉXICO

LAP

Mayo de 1953

MOVIMIENTO VOTIVO NACIONAL

CENTRO GENERAL DE PROPAGANDA

Cortesía de la Fábrica
de
Calzado

Francisco Cozornio

Ignacio Zaragoza 101
Teléfono 43-87.
León, Gto.

Almacenes GARCIA
de León, S. A.

Novedades, Telas y Bonetería.

Portal Aldama No. 1
León, Gto.
Teléfonos 25-97 y 41-34

CRISTO REY EN MEXICO

"Oportet Illum regnare." "Ipse est in luce"

Fundada el 11 de abril de 1953. Mayo de 1953. Año I Nº 2.
Registro en gestiones.

¡AD JESUM PER MARIAM!

¡A JESUS POR MARIA!

LA aurora anuncia el día, el humo el fuego, el perfume la flor...

La presencia de María sobre la tierra nos trajo la del Verbo hecho carne, en su seno virginal. Porque de Ella —estrella refulgente de los cielos— nació Cristo, la verdadera luz que alumbra a todos los siglos, porque es el Rey de la creación, por quien fueron hechas todas las cosas...

María fué "el canal por quien nos llegó la gracia y por ese mismo conducto, tiene que volver al Dador de ella", Por eso, por medio de María, ¡venga a nos tu imperio, oh Cristo Rey!, y en ella y con ella y por ella, llegue a Ti también la gloria y el reconocimiento de todos los hombres...; y aunque sabemos que nuestra indignidad es muy grande para acercarnos a tu Majestad infinita, por medio de María ya no dudamos en conseguir y afianzar tu Reinado de justicia y de amor, en todos los órdenes sociales, si, para esto, nos apresuramos también a jurarla y proclamarla NUESTRA REINA AMOROSISIMA.

¡Esta labor nunca desfallecerá hasta no ver en un trono a Santa María de Guadalupe cerca del tuyo que México ya levanta en la Montaña de sus amores, como el símbolo más expresivo de tu imperio en nuestros corazones, en nuestros hogares y en nuestra Patria...!

"CRISTO REY EN MEXICO"

Sumario:

Págs.

AD JESUM PER MARIAM.—La Redacción..... 1

FUNDAMENTO DOGMATICO DE LA REALEZA DE CRISTO.—**M. I. Sr. Cngo. Penit. Lic. D. Juan C. Gutiérrez** 3

CRONICA DE LA GRAN PEREGRINACION A LA MONTAÑA DE CRISTO REY, EL 26 DE OCTUBRE DE 1922.—**Excmo. y Revmo. Sr. Dr. D. Emeterio Valverde Téllez, VI Obispo de León.** 12

CRONICA DE LA MONTAÑA DE CRISTO REY.—Principales sucesos en las cuatro primeros meses del corriente año.—**"Josefo".** 29

¡VIVA CRISTO REY!—**Poesía del R. P. Rómulo Díaz,** S. J. 38

TRIBUTO AMOROSO **al Rey de Reyes.** 40

Adoración Perpetua y Misa Diaria en la Ermita Expiatoria. 41

Habla la Prensa Regional, de la Revista "CRISTO REY EN MEXICO". 44

Acciones de Gracias 46

Fundamento Dogmático de la Realeza de Cristo - Unión Hipostática y Redención.

Por el M. I. Sr. Cngo. Penit.
Lic. D.
JUAN C. GUTIERREZ.

JESUCRISTO Nuestro Señor, que por nuestro amor vino a este mundo a buscar lo que había perecido, a llamar a los pecadores a penitencia, a redimirlos con su sangre divina y a salvarlos, es digno de todo honor, de toda alabanza, gloria y bendición por los innumerables y gloriosos títulos de que está divinamente investido.

El es el Hijo Unigénito del Padre, esplendor eterno de su substancia, la palabra infinita, omnipotente, que dice, que expresa la naturaleza, los atributos y todas las perfecciones divinas; es el arquetipo soberano y eterno de todas las cosas, el principio y el fin de todas ellas.

Jesucristo es el Príncipe de la paz, Cabeza suprema de la Iglesia de Dios, el primogénito entre muchos hermanos, sol eterno de justicia; el camino, la verdad y la vida, el médico divino de las almas, la luz que ilumina a todo hombre que viene a este mundo, mediador de justicia entre Dios y los hombres, sacerdote eterno según el orden de Melquisedec; el buen pastor que da la vida por sus ovejas, el cordero dominador, como lo llama el profeta Isaías, el primogénito de toda creatura, según el Apóstol, o sea, engendrado ab aeterno antes de toda creatura.

Jesucristo es el Rey de reyes y Señor de los que dominan; es Rey de las virtudes y de los ejércitos del Señor; Rey de las naciones, Rey de la gloria, Rey sumo y universal; es legislador supremo y juez de vivos y muertos; munificentísimo remunerador de sus fieles servidores y de la generosa lealtad de sus vasallos.

Prescindiendo de los demás honoríficos y gloriosos títulos que caracterizan a la persona adorable del Divino Redentor, he concretado este sencillo estudio, este pequeño trabajo, estas breves consideraciones, a explanar, siquiera sea someramente: Que Jesucristo, Señor Nuestro, es Rey Supremo y Universal, por ser, en virtud de la unión hipostática, verdadero Dios y verdadero hombre, Redentor del género humano.

* * *

Tenemos un argumento perentorio y decisivo de la divinidad de Jesucristo en los libros divinamente inspirados del Nuevo Testamento. El Apóstol San Juan, que escribió su Evangelio con el fin principal de dar a conocer a los fieles que Jesucristo es Hijo de Dios, en el prólogo

de su Evangelio nos enseña esta verdad divinamente revelada: "En el principio, dice el Santo Evangelista, existía el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. El estaba en el principio en Dios. Por El fueron hechas todas las cosas: y sin El no se ha hecho cosa alguna de cuantas han sido hechas. En El estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros y hemos visto su gloria, gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad". El mismo Jesucristo, que es el camino, la verdad, y la vida, que tiene palabras de vida eterna, dijo de sí mismo: "Yo soy la luz del mundo; quien me sigue no anda en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida. Yo soy el pan vivo, que ha descendido del cielo. Todo lo que hace el Padre lo hace también el Hijo. Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él y haremos mansión dentro de él".

Aún hay más; el mismo Jesucristo afirma claramente la identidad de su naturaleza con el Padre, y al mismo tiempo la distinción de las personas, y reclama el culto y honores debidos a sólo Dios: "Mi Padre y yo no somos más que una sola cosa. Vosotros creéis en Dios, dice a sus apóstoles, pues creed también en mí. De tal manera ha amado Dios al mundo, que por El ha dado a su Hijo único a fin de que todo el que crea en El no perezca, sino que tenga la vida eterna". Jesucristo, que es la verdad, ha dado testimonio irrecusable de su divinidad, luego es verdadero Dios.

¿Es también hombre verdadero?

Como la divinidad de Jesucristo es dogma de fe, así también lo es que tomó la naturaleza humana; y además es históricamente cierto. Los Evangelios refieren que Jesucristo descendía de la familia real de David; que fué concebido en el seno de la Virgen María por obra del Espíritu Santo; que nació en Belén de Judá; que fué envuelto en pañales y puesto en un pesebre; como los demás hombres de su nación fué circuncidado; crecía aprovechando en sabiduría, en edad y en gracia delante de Dios y de los hombres; sintió fatigado su cuerpo sacratísimo, sudó sangre en el huerto de las olivas, fué atrozmente azotado, murió pendiente de una cruz y fué sepultado: su cuerpo santísimo era verdaderamente cuerpo humano. Su alma sacratísima sintió turbación, tristeza y angustias mortales.

¿Cómo puede Jesucristo ser Dios y hombre a la vez? La unión que hay entre la naturaleza divina y la humana, no es unión moral como pretendió Nestorio; no es unión accidental como es la que hay entre la caridad y las demás virtudes en el alma del justo; ni unión accidental entre dos substancias, como la que se efectuó cuando el Arcángel San Rafael se apareció en figura humana al joven Tobías. No es unión esencial de dos substancias incompletas, que constituyen una nueva naturaleza y se engendra una nueva persona o supuesto.

La unión hipostática, característica del misterio adorable de la Encarnación del Verbo divino, consiste, como lo enseña la Iglesia Católica y lo explica la sagrada teología, en que la naturaleza divina infinitamente perfecta y eterna, y la naturaleza humana, íntegra y perfecta, se unen en la persona del Verbo eternamente preexistente.

La relación de la Filiación divina, considerada como forma hipostática, subsistente, incomunicable, opuesta a las relaciones de las demás personas, es propiedad personal del Verbo, y lo constituye persona o hipóstasis realmente distinta del Padre y del Espíritu Santo.

Cuando por decreto dado en el consistorio divino, se obró el misterio inefable de la Encarnación en el seno purísimo de la misma Santísima Virgen María, las tres personas de la Trinidad Santísima concurrieron como causa eficiente en la realización del misterio, porque fué obra de la omnipotencia que es atributo común a las tres personas; pero solamente el Verbo tomó y terminó la naturaleza humana como lo enseña la fe católica.

No es posible explicar perfectamente este misterio, obra suprema de la sabiduría y del amor divino. La inteligencia puede conocer algo de este misterio solamente ilustrada y dirigida por la luz de la fe católica y las obras de Jesucristo que se dignó comunicar a su Iglesia las verdades referentes a su vida íntima.

En la realización de este excelentísimo misterio que venimos considerando, la Omnipotencia divina formó en el seno purísimo de la Santísima Virgen María, un cuerpo el más perfecto de los humanos, crió al mismo tiempo un alma obra maestra del poder, de la bondad y de la sabiduría del Artífice Supremo; y los unió entre sí, resultando una naturaleza humana enteramente perfecta, con todos sus atributos, propiedades y potencias. En el mismo momento la persona del Verbo, eternamente preexistente, tomó, unió y terminó la naturaleza que

M. I. Sr. Cngo. Lic. D. Juan C. Gutiérrez, V Rector del Seminario de León.

formara para humanarse, y suplió con creces la subsistencia y la personalidad que hace a los demás hombres perfectamente subsistentes e incomunicables en su ser.

Enseñamos, dice el Concilio de Calcedonia, que hay que reconocer un solo y mismo hijo único de Dios Nuestro Señor, en dos naturalezas, unidas sin confusión, inmutable, indivisible e inseparablemente, sin que desaparezca la diferencia de las naturalezas, ni de las propiedades de cada una, en una sola persona, y no distribuidas en dos personas.

En virtud de la unión hipostática, única en su género, sobrenatural, ocultísima y secretísima en el modo en que se operó, Jesucristo Nuestro Redentor tiene los atributos y propiedades de la divinidad; todos los atributos, propiedades y potencias de la humana naturaleza; lo que le

conviene al Hijo del hombre. Es el Unigénito del Padre. Imagen perfectísima y similísima de su substancia, esplendor de la luz eterna; y es también Hijo verdadero de la Virgen Madre, el más hermoso de los hijos de los hombres, el más humilde, el más obediente, el más amable y amante de todos los hombres.

Por razón de la misma unión hipostática, debemos creer y confesar que Jesucristo Señor Nuestro es verdadero Dios y también hombre verdadero. Hacedor supremo del universo, conservador de todas las cosas y dueño absoluto de todo, Rey de cielos y tierra, a quien acatan, obedecen, sirven, ensalzan y glorifican los tronos, las dominaciones, los principados, las potestades, todos los espíritus celestiales.

Todos debemos reconocer y confesar su Realeza soberana y absoluta, los títulos y los derechos inalienables que tiene sobre las personas, sobre las familias, los pueblos, las naciones; en el orden religioso y en el civil, en el fuero externo y aun en todo aquello que está oculto en el santuario de la conciencia. Todos debemos acatar, servir, reverenciar y rendir vasallaje a Cristo Nuestro Rey supremo; Rey de las naciones, Rey magnífico, Rey de reyes. Dominador de los poderosos, Legislador universal por quien los legisladores decretan leyes justas; Pacificador y Juez del humano linaje; Remunerador que galardona liberalísimamente a sus fieles vasallos; Juez severo e inexorable con los rebeldes que no se sometieron a su amorosísimo y suavísimo imperio; Triunfador victorioso de las potestades del infierno, y vencedor invencible de los tiranos; Provisor sapientísimo que desde la eminente atalaya de su trono, dispone, ordena y dirige las obras de sus manos eficazmente y sin violencia.

Jesucristo, vida nuestra, debe reinar en el mundo de las ideas, en el santuario de las conciencias, en lo íntimo del corazón, sojuzgando y reprimiendo la rebelión de las pasiones, para que el hombre no abuse de su libertad.

David, el delicioso cantor del pueblo hebreo, inspirado vidente, contemplaba lleno de gozo la Realeza del futuro Redentor y exclamaba: Dominará de un mar a otro mar y... hasta el extremo del orbe de la tierra. Le adorarán todos los reyes de la tierra, todas las naciones le rendirán homenaje. El reino tuyo, es reino que se extiende a todos los siglos; y tu imperio a todas las generaciones".

El Profeta Isaías, el Evangelista del Antiguo Testamento, historiador de las humillaciones y glorias del Mesías, con intuición de vidente, con acentos sobrehumanos pregonaba el advenimiento del Rey de los siglos cuando decía: "Un niño ha nacido para nosotros, y se nos ha dado un hijo, que lleva sobre sus hombros el principado o la divisa de Rey, y tendrá por nombre el Admirable, el Consejero, Dios, el Fuerte, Padre del siglo futuro, el Príncipe de la paz. Su imperio será dilatado, y la paz no tendrá fin; sentaráse sobre el solio de David, y poseerá su reino para consolidarlo haciendo reinar la equidad y la justicia desde ahora y para siempre".

El Profeta Daniel, maravillado por una visión misteriosa que tuvo, con acento profético exclamaba y refería así la visión: "Estaba yo solo observando durante la visión

nocturna, y he aquí que venía entre las nubes del cielo un personaje que parecía el Hijo del hombre, quien se adelantó hacia el anciano de muchos días y lo presentaron ante él. Y dióle éste la potestad, el honor y el reino; y todos los pueblos, las tribus y las lenguas le servirán a El; su poder es poder eterno y su reino es imperecedero".

¿Cuál fué el feliz anuncio que el Arcángel San Gabriel dió a la Reina de los cielos el día de la Encarnación? Sábete, le dijo, que has de concebir en tu seno, y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo, a quien el Señor dará el trono de su padre David, y reinará en la casa de Jacob eternamente; y su reino no tendrá fin.

En el interrogatorio que el Presidente de la Judea hizo a Jesús cuando le dijo: ¿Conque tú eres rey? El Salvador contestó: "Así es como dices: **yo soy Rey.** Yo para esto nací y para esto viene al mundo, para dar testimonio de la verdad: todo aquel que ama la verdad oye mi voz". Jesucristo, pues, es Rey; su palabra de rey no puede faltar, porque El es la verdad infalible. Como Dios, es la palabra omnipotente que fecundó la nada y pobló de millones de mundos el espacio; que le señaló al sol su camino, al mar sus riberas, y a los montes sus bases; palabra que en un poco de barro imprimió imágenes de su hermosura, y en el cielo crió espíritus nobilísimos que cantarán eternamente el himno de la gloria.

Los millones de astros que recorren silenciosos su órbita por el espacio, publican la gloria del Rey eterno.

En virtud de la unión hipostática tiene Jesucristo el título potísimo y el derecho nativo de ser Rey absoluto y universal de toda la creación. Jesucristo es Dios y es también Hombre-Dios, por estos dos títulos sobrenaturales y divinos ciñe la corona de Rey sobre todos los reyes.

Jesucristo vino a este mundo, tomó la naturaleza humana para reconciliarnos con Dios, para satisfacer sobreabundantemente la deuda inmensa que debíamos, para establecer la paz entre el cielo y la tierra, para redimirnos con el precio de su sangre divina; y en virtud de la redención, es acreedor también al título de Rey del género humano; tiene derecho especial sobre la humanidad porque con su pasión y muerte santísima la ha comprado a grande precio, dice el Apóstol.

El mismo San Pablo presenta a Jesucristo como conquistador que arrebata a los poderes infernales todo el botín, y haciéndolos prisioneros, levanta sobre el ejército derrotado que tenía al mundo esclavizado, la bandera del triunfo.

El Apóstol San Pedro llama al pueblo cristiano, pueblo de adquisición: Vosotros, dice, sóis el linaje escogido... gente santa, pueblo de conquista, para publicar las grandezas de aquel que os sacó de las tinieblas a la luz admirable, la Iglesia de Dios, que El ha ganado con su sangre... Ya no sois de vosotros, porque habéis sido comprados a grande precio, con la sangre de Jesucristo, que fué el precio de la Redención.

Jesucristo, dice san Pablo, ha venido a este mundo para salvar a los pecadores; se entregó El mismo por

la redención de todos, a fin de rescatarnos de toda iniquidad.

Según el Apóstol San Juan, la sangre de Jesucristo nos purifica de todo pecado; y El es propiciación por nuestros pecados, y no sólo por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.

La Santa Iglesia enseña, como dice el Concilio de Florencia, que nadie se ha librado del demonio, sino por los méritos de Jesucristo, que nos ha abierto la entrada del reino de los cielos. Jesucristo no sólo mereció para nosotros una gracia capaz de borrar todo pecado original o actual, sino también toda pena debida por cualquier pecado. Satisfizo con todos los actos de su vida santísima; pero quiso que esta satisfacción no quedase consumada sino con el sacrificio de la Cruz.

El Redentor Divino, el Hijo del Altísimo, el Rey de cielos y tierra, que tiene la misma forma de Dios, la misma naturaleza que su Padre, se anonadó a sí mismo tomando la forma de siervo, para redimirnos y libertarnos de la esclavitud del pecado y de la tiranía del infierno, para reitegrarnos en los derechos que por el pecado habíamos perdido. A fin de rescatarnos, redimirnos y salvarnos, fué, en el tiempo de su santísima pasión, despreciado; fué, como dice el Profeta Isaías, el varón de dolores y que sabía lo que era padecer; cargó sobre sus espaldas las iniquidades de todos nosotros; pero en recompensa de sus dolores y de su muerte, le concedió su Padre la conversión de los pecadores, y por herencia suya una gran multitud de naciones.

Jesucristo, el Pontífice santo, inocente, inmaculado, segregado de los pecadores y el sublimado sobre los cielos, para levantar la humanidad entera hacia Dios en virtud de una redención universal, sufrió en toda su Humanidad santísima.

Sufrió, dice Santo Tomás, de parte de sus amigos que lo abandonaron; sufrió en su reputación por las calumnias que contra El inventaron sus enemigos; en su honor por las burlas y afrentas de que le llenaron; en sus bienes, porque fué despojado de sus vestiduras; en su alma, por la tristeza y los dolores que experimentó; en su cuerpo, por las heridas y los golpes; en su cabeza, por la corona de espinas que llevó; en sus manos y en sus pies, por los clavos con que fueron traspasados; en su santísimo rostro, que fué abofeteado y escupido. Sufrió en todos sus sentidos; en el tacto por haber sido azotado y clavado en la cruz; en el gusto, con la hiel y vinagre que le dieron; en el olfato; en el oído, escuchando las blasfemias de los que le insultaban; en la vista, mirando a su santísima Madre que sufría al pie de la Cruz.

Los dolores y tormentos que el Divino Redentor sufrió por amor nuestro, son los mayores que pueden sentirse en la presente vida.

Nos compró a un precio grande sobremanera, nos compró con el precio de su Sangre divina, y por este título tiene también derecho y dominio sobre todos los redimidos, sobre todos aquellos por quienes padeció y murió, sobre toda la humanidad.

Todos somos posesión suya; es el Rey universal de cielos y tierra; tiene derecho, dominio y poder absoluto, porque nadie está exento de

su jurisdicción; su poder es supremo, independiente de todo poder terreno.

Nadie, ningún poderoso, ningún pueblo, ninguna nación, ninguna sociedad podrá invocar título alguno que los exima de la obediencia al Rey supremo, Jesucristo Nuestro Señor.

En virtud de las credenciales divinas que ha recibido del Padre, está investido de todos los poderes, de todos los derechos característicos de su Realeza soberana, tiene absoluta preeminencia sobre todas las cosas, porque plugo a Dios que en El residiera toda la plenitud de la divinidad; no en una forma accidental, sino substancialmente; porque en Cristo, como enseña San Pablo, habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente.

Jesucristo es el gran Rey de las naciones, Rey de reyes, Rey del cielo y de la tierra, Rey de la gloria, Rey de las virtudes, Rey de los ejércitos del Señor. Rey, cuyo solio descansa sobre el monte Sión de la Iglesia de Dios, Príncipe de la paz, Juez supremo, Legislador sapientísimo, Autor del código divino que contiene todas las leyes de la naturaleza, y las leyes divinas que contienen las bases y razones primordiales de la moralidad, de la justicia, del derecho y del deber.

Por la eminencia de su origen; por la amplitud de sus derechos, por el absolutismo de su imperio y como heredero universal de todos los títulos y poderes de su Padre, Jesucristo ha recibido amplísimo poder legislativo, judicial y ejecutivo, que son títulos característicos de la dignidad de Rey.

Isaías, refiriéndose al futuro Redentor, decía: El Señor Legislador nuestro, el Señor Rey nuestro nos salvará.

Los Evangelistas dan testimonio de esta verdad. El mismo Salvador dijo a sus discípulos: guardad mis mandamientos; si guardáreis, si cumpliéreis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; enseñad a todas las naciones a observar todas las cosas que yo os he mandado. El Apóstol escribe a los fieles de Galacia: Confortaos los unos a los otros, y así cumpliréis la ley de Cristo.

Como Legislador sumo y absoluto, abrogó los preceptos ceremoniales y judiciales de la ley antigua, confirmó y sancionó los preceptos morales, principalmente los del decálogo; es el autor del Código fundamental de la Iglesia, de las leyes referentes a los Sacramentos y al Santo Sacrificio de Altar. Su ley es ley de gracia y de amor, de inefable ternura, de infinita misericordia, de indecible clemencia y caridad; ley que hace al hombre soberanamente libre con libertad propia de los hijos de Dios, que los pone a cubierto contra los asaltos de sus pasiones, contra los halagos del mundo y contra el furor del infierno. Sus leyes son divinas, supremas, excelentísimas, universales, inmutables, irreformables, imperecederas, insubstituibles, constitutivas del orden religioso, moral y social. Su origen, sus medios, sus efectos son sobrenaturales; su fin, la felicidad del hombre, la glorificación de Jesucristo, la gloria de Dios.

Le compete también, por ser Rey absoluto y Juez supremo universal, el poder de juzgar a todo hombre que viene a este mundo, como lo de-

claró el mismo Jesucristo cuando dijo: Así como el Padre resucita a los muertos y les da vida; del mismo modo el Hijo da vida a los que quiere. Ni el Padre juzga visiblemente, sino que todo el poder de juzgar lo dió al Hijo. Según Santo Tomás, con estas palabras significa Cristo Nuestro Señor que El, como hombre, juzga, y no aparecerá el Padre en el juicio. Dios no puede aparecerse en su propia naturaleza a todos los que tienen que ser juzgados, porque la visión de la esencia divina constituye la bienaventuranza, y si los réprobos vieran a Dios en su propia esencia, serían bienaventurados.

Es dogma de fe que Jesucristo ejercerá el poder judicial, cuando venga a juzgar a los vivos y a los muertos el día del juicio universal.

Como consecuencia del poder legislativo y judicial corresponde a Cristo Rey el poder ejecutivo; El mismo lo expresó al anunciar su segunda venida: "Cuando venga el Hijo del hombre con toda su majestad, acompañado de sus ángeles, se sentará en trono de gloria. Y hará comparecer delante de El a todas las naciones, y separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, poniendo las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que están a su derecha: Venid, benditos de mi Padre, a tomar posesión del reino celestial, que está preparado desde el principio del mundo. Entonces dirá también el Rey a los que estarán a su izquierda: Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno que fué preparado y destinado para el diablo y sus ángeles. Y entonces irán éstos al suplicio eterno y los justos a la vida eterna".

Jesucristo el Hijo del Altísimo y Rey del universo, como hombre verdadero, está sentado a la diestra del Padre.

En su trono de gloria que mereció con sus humillaciones, con su pasión santísima y con la muerte afrentosa de la Cruz; ostenta toda su grandeza, su majestad y su hermosura, y está comunicando sus gracias, sus dones y su gloria a todos los felices moradores del paraíso celestial. Jesucristo, Rey de la Humanidad, por nuestro amor tomó la forma de siervo, como dice el Apóstol, ocultó su divinidad durante su vida mortal y pasó por este mundo haciendo beneficios a millares. Jesucristo Rey de las naciones, de los pueblos, de las sociedades y de los individuos, que bajo los velos eucarísticos oculta su Divinidad y su sacratísima Humanidad, comunica incesantemente la gracia, las virtudes y dones sobrenaturales a las almas justas de este mundo. Su benignidad y su misericordia no excluye de sus gracias a los pecadores, en todos influye; no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva la vida divina que el Divino Redentor trajo a este mundo.

Pero este Rey lleno de mansedumbre y de misericordia, que se nos ha dado a sí mismo todo, sin reservarse nada, como dice San Juan Crisóstomo, es también Rey justiciero, justo vengador de su honor y de su gloria ultrajados; y derribará, y castigará, y atormentará eternamente a los prevaricadores impenitentes; a los que, rebeldes a su suavísimo y amorosísimo imperio, lo negaron, lo odiaron y contra El lanzaron blasfemias horrendas.

¿Qué es este Divino Rey para

sus fieles servidores, para sus leales vasallos que forman su guardia, y su legión y su corte de honor, y para los hijos predilectos de su corazón? El es Rey admirable, triunfador el más noble, dulcedumbre inefable, todo digno de amor. Nada se oye tan suave, ni se canta tan gustoso, ni se piensa tan grandioso, como Jesús, nuestro Rey.

Quiero terminar con las palabras divinas, con las frases inspiradas, con las expresiones sublimes de David cuando entusiasmado exclamaba: "Bendito eres, Señor Dios de Israel nuestro Padre, de eternidad en eternidad. Tuya es, Señor, la grandeza, y el poder, y la gloria y la victoria: y a Ti la alabanza; porque todas las cosas que hay en el cielo y en la tierra, tuyas son: tuyo, Señor, el reino, y tú eres sobre todos los príncipes. Tuyas las riquezas, y tuya es la gloria; tú lo dominas todo; en tu mano está la virtud y el poder; en tu mano la grandeza y el imperio de todas las cosas. Ahora, pues, Dios nuestro, a ti confesamos, y alabamos tu nombre esclarecido. Y ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo para que podamos ofrecerte nuestros dones? Tuyas son todas las cosas: y lo que hemos recibido de tu mano, eso te hemos dado: "Tua sunt omnia, et quae de manu tua accepimus dedimus Tibi".

CADA vez que ascendemos a la bendita MONTAÑA DE CRISTO REY, no podemos menos que recordar de unas palabras de Isaías, con las que Monseñor Oláez dió principio al Album de la Montaña. Dice así el santo Profeta: "En los últimos días el monte en que se erigirá la Casa del Señor, tendrá su cimiento sobre la cumbre de todos los montes, y se elevará sobre los collados, y todas las naciones acudirán a él. Ea, subamos al monte del Señor, y a la Casa del Dios de Jacob, y El nos mostrará sus caminos, y por sus sendas andaremos." Is. II. 1-2.

Es verdad que, como dice Menochio, trátase aquí del entonces futuro reino del Mesías y del establecimiento de la Iglesia, que debía extenderse en medio de todas las naciones, y convertir a todos los pueblos al culto del verdadero Dios; pero también lo es que tan bellas palabras pueden muy propiamente acomodarse a nuestro Monte, en que se erigirá el humilde trono al DIVINO CORAZON DE JESUS.

INVITACIONES.

Desde México las enviamos impresas a la Comisión Central y Diocesana, para que a su vez las remitiese a los señores Curas de la Diócesis especialmente.

Invitamos también a los Ilmos. Prelados de las Diócesis más cercanas o que entendimos que les sería más fácil acompañarnos, y así escribimos a los Revmos. Señores Arzobispos de Guadalajara y Michoacán, y a los Sres. Obispos de Aguascalientes, de Zamora, de San Luis Potosí y de Querétaro; mas sólo a los Monseñores Banegas y de la Mora les fué posible aceptar la invitación.

CRONICA

DE LA GRAN PEREGRINACION A LA

MONTAÑA DE CRISTO REY,

EFECTUADA EL 26 DE OCTUBRE DE 1922 CON MOTIVO DE LA SOLEMNE BENDICION DE ALGUNAS OBRAS PREPARATORIAS PARA LA CONSTRUCCION DEL

MONUMENTO NACIONAL

QUE SE DEDICA AL

Sagrado Corazón de Jesús

COMO

REY DE MEXICO.

Por el Excmo. Sr. Dr. D. Emeterio Valverde Téllez.

MONSEÑOR HERRERA Y PIÑA.

Sin esperarlo tuvimos la suerte de encontrarnos con él en la Capital y ya que no le fué fácil venir para el día 26, conseguimos que viniese con nosotros desde el día 19 para que conociese las obras. Oportunamente lo avisamos a la Comisión de Silao, la que nos preparó una recepción entusiasta. Numerosa multitud de todas las clases sociales nos esperaba en la estación, y entre vivas y entre acordes de música se nos condujo a la Parroquia donde el Ilustre Prelado de Monterrey bendijo al pueblo. En seguida nos dirigimos al templo del Perdón y a la casa de los Padres Carmelitas.

El día 20, a las ocho de la mañana, acompañados del Sr. Ingeniero D. Ernesto Brunel y de los miembros de la Comisión, nos dirigimos hacia el Campamento No. 1, y seguimos en automóvil sobre el nuevo camino hasta más allá de la mitad del 5º kmtro. Por una parte nos sorprendía muy gratamente la hermosura de las perspectivas, y por otra nos admiraba la gran-

El Excmo. Sr. Valverde Téllez, oficiando en la Montaña.

de rapidez con que este trabajo ha sido hecho.

En efecto, se recordará que hace como seis meses, el 3 de Mayo del corriente año, dimos el primer golpe de zapapico para abrir este camino, y el día 5 del mismo mes comenzó la cuadrilla de peones su tarea.

Sólo quien recorra atentamente el camino podrá formarse alguna idea de las graves dificultades que ha sido necesario vencer, volando a fuerza de barreno y dinamita largos y gruesos tramos de roca las más veces durísima. En esto se han empleado de continuo más de cien hombres, pero se ha hecho por término medio un kilómetro por mes.

Al llegar al Monumento primero, que hemos bajado a otro sitio de la Montaña, descansamos y oramos rodeados de no pocos peregrinos, entre los cuales estaba un simpático grupo de jóvenes de la A.C.J.M. y unos fotógrafos.

Vamos a la cima de la Montaña. Allí se ha llevado a feliz término una de las empresas más interesantes y colosales de nuestra obra, y es la de truncar el cono para que resulte una meseta que mide poco más o menos 2,400 mts. cuadrados, sobre la que se erguirá bien pronto el gran MONUMENTO NACIONAL. Durante el presente año una cuadrilla de barreteros se ha ocupado en demoler con dinamita 8,000 mts. cúbicos de basalto muy sólido.

A las 11 de la mañana dimos Monseñor Herrera y yo el primer golpe de barreno en el centro de la planicie artificial, en donde se ha de cavar una cripta que servirá como de sacristía bajo el altar del Monumento.

Gozamos largo rato esparciendo la vista hacia todas partes. Veíamos ora la abrupta Sierra Madre, desde la Bufa de Guanajuato hasta el Gigante y las Mesas de León; ora muy a lo lejos el histórico Cimatario de Que-

rétaro, el Culiacán aislado y majestuoso, el grupo de volcanes que rodean el Valle de Santiago, y otras y otras montañas más o menos elevadas; y entre aquella sierra y estas montañas extenderse los fecundos campos, que por su exuberancia generosa han merecido el nombre de GRANEROS DE LA REPUBLICA.

Bajamos al campamento. De allí salimos para Silao a las tres y media de la tarde. A las 6 las Hermanas Guadalupanas nos obsequiaron con una hermosa fiestecita familiar. Esa misma noche salió Monseñor Herrera para México, no sin haber felicitado cordialmente al Sr. Ingeniero Brunel por la acertada dirección de todos los trabajos.

DIA 25 DE OCTUBRE.

Antes del medio día llegamos a Silao para procurar que nada faltase para el éxito de la solemne fiesta. Notábase ya grande movimiento de peregrinos en la ciudad, que venían de distintas poblaciones y rancherías.

PEREGRINACION DE IRAPUATO.

A las cuatro y media de la tarde se presentaron a las puertas de la Parroquia, el Sr. Cura D. Martín Lawers, varios Sacerdotes y como tres mil peregrinos procedentes de Irapuato. Se les recibió con alegre repique de campanas. Les dimos la bienvenida en la puerta del templo, y en seguida la bendición con el Santísimo Sacramento.

MONSEÑOR BANEGAS.

A las cinco y media de la tarde arribaría a Silao en el tren del sur. Con el Clero de la ciudad e incontables fieles acudimos a la estación a recibir al sabio Prelado de Querétaro; lo condujimos como en triunfo al templo del Perdón, dentro de cuyas naves bendijo a la multitud y pasó a hospedarse con los Padres del Carmen.

EL EXCMO. SR. DELEGADO APOSTOLICO.

Desde el momento en que Monseñor Banegas bajó del tren, nos dió la grata noticia de que en el coche Pullman iba de viaje hacia Chihuahua el Sr. Delegado Apostólico, Monseñor Filippi. Subimos a saludarlo y a suplicarle que saliese a la plataforma a recibir las cariñosas ovaciones de la multitud, a las que correspondió Su Excia. victoreando a la Santísima Virgen de Guadalupe y al Prelado de León.

MONSEÑOR DE LA MORA.

A las nueve y media de la noche llegó a Silao el Ilmo. Sr. Obispo de San Luis Potosí procedente de Zacatecas. Por ser de noche, esta recepción tuvo un especial carácter. El entusiasta Padre Ferrer y la Comisión habían invitado a los obreros, para que llevasen faroles de rojo y blanco, colores simbólicos del Sagrado Corazón de Jesús. Entre jubilosas aclamaciones a CRISTO REY y al Ilustre Prelado que nos visitaba, nos dirigimos de nuevo, como pocas horas antes, a la Iglesia del Perdón.

¡EL DIA 26!—LA SUBIDA.

A las cinco y media de la mañana de ese día de los más memorables en los anales de la Obra del Reinado del Sagrado Corazón de Jesús en México, nos dirigimos en automóviles al campamento No. 1, y de allí después de cortos momentos, hasta el sexto kilómetro del nuevo camino. Dejamos los autos y nos encaminamos a pie hasta el primer Monumento, que desde hace algunos meses fué bajado de la cumbre al lugar que hoy ocupa, y cuya Imagen sigue siendo objeto de la veneración de los fieles.

LOS PEREGRINOS.

Nunca antes como en esta vez, habíamos visto tal muchedumbre de peregrinos tan llenos de entusiasmo. Personas hubo que se fueron a la santa Montaña, desde el día 24; mas el día 25, desde la mañana, durante toda la tarde y la noche, sin interrupción, las familias y los grupos se dirigían a la Montaña en autos, en carros, a caballo, a pie por el camino de Aguas Buenas, sin contar los que por otras veredas y caminos iban hacia la cumbre deseada.

Creemos no exagerar si decimos que el número de peregrinos ascendió en esta ocasión a más de treinta mil. Sólo en la planicie de la cúspide había como 10,000; tres tantos más se veían al rededor del Monumento;

Bosque de Banderas de asociaciones religiosas, haciendo guardia al Santísimo.

y hay que contar aún los que circulaban por los diversos caminos de la Montaña.

LAS MISAS. LA COMUNION.

Además de los Tres Prelados contamos como 36 sacerdotes peregrinos. Todo estaba de antemano preparado para que en los altares del Monumento se celebrasen Misas por turnos de cuatro en cuatro. El primer turno lo hicimos los tres Señores Obispos y el M. R. P. Fray Eleuterio Ferrer. Desde luego comenzaron los sacerdotes a distribuir la Sagrada Comunión a los fieles, y en verdad que fueron incontaples los que recibieron con grande fervor el Pan de los Angeles.

LA PROCLAMACION DE CRISTO REY Y EL JURAMENTO DE VASALLAJE.

Llegamos, sin duda, a los momentos más emocionantes. Terminadas las Misas de los Prelados, Monseñor de la Mora expuso al Santísimo Sacramento. Nosotros levantando lo posible la voz, hicimos un fervorín al pueblo que estaba de rodillas, devoto, atento. Renovamos la proclamación del SAGRADO CORAZON DE JESUS como REY DE MEXICO, y el juramento de vasallaje y de fidelidad.

Los sacerdotes y los fieles iban repitiendo conmovidos palabra por palabra.

BENDICION CON EL SANTISIMO.

La dió Monseñor de la Mora en frente de cada uno de los cuatro altares; es decir, hacia los cuatro puntos cardinales, con intención de que aquella bendición del REY INMORTAL DE LOS SIGLOS alcanzase a todos los presentes que rodeaban el humilde Monumento, a todos los peregrinos que subían o bajaban por los caminos y veredas de la Montaña, también a los ausentes; en una palabra, a todos los Mexicanos, a todo lo que constituye nuestra Patria, en nombre de la cual cantaban henchidos de fervor todos los fieles diciendo:

Corazón santo, Tú reinas ya;
este es tu pueblo, siempre será.

Los peregrinos prorrumpieron en vivas al SAGRADO CORAZON DE JESUS REY DE MEXICO, y recibieron la bendición exhalando tiernos gemidos y derramando dulces lágrimas; pero gemidos y lágrimas de amor y de agradecimiento que ungían la Montaña y que se mezclaban con las gracias que fluían del DIVINO CORAZON DE JESUCRISTO.

EN LA CUMBRE.

Después de haber tomado un sencillo desayuno, Monseñor de la Mora y el que esto escribe nos dirigimos a pie a la cima de la Montaña.

Grupo de romeros ascendiendo a la Montaña.

La cumbre, como hemos dicho, es ahora una extensa planicie artificial que mide 2,400 metros cuadrados.

Al llegar aquí nos detuvimos un momento y dijimos en lo más íntimo del alma: "¡Oh buen Jesús, yo te adoro, te bendigo, unido a tu mismo Divino Corazón te doy infinitas gracias por el inmenso beneficio que me has concedido de ver que la preciosa, la regeneradora idea de tu Reinado en esta muy amada Patria mía, va difundiéndose a gran prisa, que las obras materiales que darán testimonio de nuestra fe, de nuestro amor hacia Ti, estén tan adelantadas; y que desde esta bendita cúspide haya yo contemplado uno de los más espléndidos y emocionantes espectáculos. Mira Señor, conmigo, el sugestivo panorama de estas montañas y de estos valles que tú criaste; ve, oh Jesús, el Monumento querido que se te dedicó hace años, sencillo, ingenuo, obra sólo de fe, de piedad, sin que el arte haya tenido que poner casi nada de su parte, para que la obra resultase más espontánea, más popular, como un obsequio más propio de corazones humildes al manso y humilde Corazón de Jesús. Contempla, oh Jesús, esa turba que te busca, que te sigue como aquella que escuchó de tus labios las bienaventuranzas, y a las que milagrosamente alimentaste. También nosotros estamos hambrientos y sedientos de verdad y de amor divino; también somos pobres de espíritu, y gemimos y deseamos que venga a nosotros tu Reino".

Nos halagaba el pensamiento de que todos aquellos fieles volverán a la MONTAÑA DE CRISTO REY, porque el Corazón de Jesús les ha ganado el corazón, porque es imposible que olviden las fuertes y gratas emociones de este día, y que no ansíen gozarlas de nuevo. Ellos animarán y traerán a otros y a otros, y así seguirá extendiéndose el Reinado de Jesús en los corazones mexicanos, y seguirá multiplicándose sin fin a través del tiempo y del espacio el número de vasallos amorosos y fieles del SAGRADO CORAZON DE JESUS.

LA BENDICION DE LAS OBRAS.

Revestido de ornamentos pontificales, en medio del religioso silencio de la multitud, bendijimos la meseta y el teléfono de la Montaña. Las oraciones de la Iglesia, las vibraciones del canto litúrgico, la señal de la cruz formada por la mano del Prelado, el agua bendita, y el piadoso regocijo de todos los presentes impregnaron para siempre la planicie que es ahora roca viva, es el corazón de la Montaña descubierto y abierto para que sobre él se asiente el colosal Monumento del Redentor del Mundo.

La obra ha necesitado de doce kilómetros de vía telefónica, la que está ya en uso prestando utilísimos servicios.

Están plantados los postes y tendidos los alambres en igual extensión para tener luz y fuerza eléctrica en el camino y en la cima.

El camino para automóvil se desarrollará en ocho kilómetros desde el campamento Núm. 1 hasta la cumbre. Ahora llega a la mitad del sexto kilómetro; esto es, casi hasta el primer Monumento. La inclinación es de un ocho por ciento, por manera que aun el Ford más humilde puede subir y bajar fácilmente. Nosotros ya hemos recorrido el camino cuatro veces. Una cuadrilla de trabajadores se ocupará en ampliar la anchura del camino para que cómodamente puedan andar dos carruajes sin peligro ninguno para los peregrinos de a pie.

En el término actual del camino, esto es, en el kilómetro sexto, Monseñor Banegas hizo la solemne bendición del mismo camino. En seguida bajamos en auto hasta el Campamento.

El Campamento es un edificio provisional, de madera y lámina, pero sólido, útil y aún necesario para que vivan los principales empleados que vigilan la obra. Ahí está instalado un despacho y oficina de teléfono. Hay cuatro piezas más para habitación y para guardar aparatos y herramientas finas. Frontera al Campamento se está construyendo una bodega para guardar cemento y otros materiales.

Un poco abajo del Campamento y más cerca de Aguas Buenas están los estanques y las casetas para la bomba. La construcción es de cal y canto y acondicionada del mejor modo posible para su objeto.

La bomba está ya instalada y funciona perfectamente; necesitaría cinco caballos de fuerza para impeler el agua hasta la cumbre de la Montaña. La bomba fué construída especialmente para nuestra obra en los Estados Unidos, y es de acero.

El Excmo. Sr. Valverde Téllez levantando el "Caliz de Salud" a 2.600 metros sobre el nivel del mar.

La tubería es también de construcción especial dada la enorme presión que debe soportar. Se han tendido tubos desde el manantial hasta el Campamento, pero seguirán colocándose en una extensión de tres kilómetros hasta la cúspide.

Monseñor de la Mora Obispo de San Luis Potosí fué quien revestido de paramentos pontificales bendijo solemnemente el Campamento y la bodega, los estanques y casetas, la fuerza y la luz.

EL MANANTIAL.

Uno de los más difíciles problemas que se nos habían presentado era el del agua, pero necesitábamos agua permanente en la cumbre, agua suficiente en cantidad, agua potable para los peregrinos y habitantes que

haya con el tiempo, agua útil para los trabajos. Se habían hecho varias expediciones por el Ingeniero Sr. Brunel y por los miembros de la Comisión, harto conocedores de la región, mas no hallaban el manantial deseado. Cuando hicimos el primer Monumento, con ser relativamente pequeño, exigió fuertes gastos para el agua. Un día, entre Aguas Buenas y el Campamento, a cerca de 200 metros sobre el nivel de Silao, en un punto en donde las aguas son sulfurosas y calientes, pues tienen una temperatura de 40 grados, sin más indicio que una ligera cieneguita, donde ya hace muchos años se había buscado agua por Don Felipe Bravo que aún vive, ahí donde no se había hallado, mandó el Ingeniero que los peones excavasen, el agua no salía, pero el Ingeniero no se daba por vencido; un presentimiento le guiaba y sostenía, y al cabo de sus esfuerzos se rompió una roca de donde brotó el agua en cantidad de ochenta metros cúbicos por día, agua excelente, fresca y sabrosa.

El día 3 de Mayo del corriente año de 1922 bendijimos el Manantial y le pusimos el nombre de MANANTIAL DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS. Es un beneficio de nuestro buen Jesús. Así lo creemos todos los que hemos seguido de cerca el curso de los acontecimientos que se refieren a la Obra.

LOS COLABORADORES.—GRACIAS.

Dios Nuestro Señor es la fuente infinita e inagotable de todos los bienes. El es el generoso dador de todo beneficio de naturaleza y gracia. A El se ha de dar toda honra y toda gloria. Pero la Providencia Divina se vale para la ejecución de sus designios de causas segundas. Así también la gloria divina se refleja en las personas de quienes se sirve como de instrumentos para sus altísimos fines.

Decimos esto, porque nos obliga la evidencia de los hechos a manifestar nuestra más profunda gratitud:

A los Ilmos. y Revmos. Sres. Arzobispos y Obispos de la República, que han aprobado la obra desde el principio; que le han dispensado su apoyo moral, expidiendo Circulares rebosantes de fervor santo, a fin de animar a los Sacerdotes y fieles a que unan sus intenciones, y den sus donativos para la magna Obra de la Entronización del SAGRADO CORAZON DE JESUS en nuestra Patria.

Al M. R. P. Fray Eleuterio de María Santísima Ferrer, Provincial de los Carmelitas Descalzos, y a sus Religiosos, al Sr. Prebendado Dr. D. José Manríquez Zárate y al Dr. D. Miguel D. Miranda, quienes, desde el instante en que surgió la feliz idea de erigir un Monumento al CORAZON DIVINO DE JESUS, no han cesado de trabajar siempre con creciente entusiasmo, y por todos los medios que han estado a su alcance para que el gran pensamiento se realice.

Al Sr. Don Reynaldo Manero infatigable propagador de la Adoración Nocturna del Santísimo Sacramento, y a los Socios Adoradores de los Centros de la República, porque a ellos se debe la iniciativa de pedir al Revmo. Episcopado que declarase Nacional la obra del Monumento, y porque ellos han sido como apóstoles de la Entronización.

A los Sres. Presbos. Don Amado Villanueva y Don Ambrosio Landeros, que nos han acompañado en la Visita Pastoral de la Diócesis, y penetrados de la importancia de la Obra en el sentido moral y material, han trabajado predicando, exhortando, haciendo una verdadera cruzada en pro del reinado social del SAGRADO CORAZON DE JESUS y ayudándonos a colectar las limosnas de los fieles.

Al Sr. Ingeniero D. Ernesto Brunel, quien una vez puesta en sus manos la ejecución de la obra, ha cedido en favor de ella toda su inteligencia y ciencia, su práctica y experiencia, su honradez y dotes administrativas, sus elementos particulares, sus relaciones y amistades. Al lado del Sr. Brunel trabajan su hermano político y sus hijos ayudándolo muy eficazmente. Solo así se explica que la Obra haya progresado tan rápidamente, que todo esté tan bien hecho, y que se vaya llevando a cabo con notabilísima economía.

A todas y cada una de las personas que forman la Comisión Central y Diocesana para la construcción del Monumento; cada una en el lugar que ocupa se ha distinguido por su abnegación, actividad y desprendimiento.

Finalmente, a los Prelados, Sacerdotes y fieles que han enviado sus donativos pecuniarios, y al M. R. P. D. Ignacio López S. J. quien se ha dignado encargarse de la dirección de la hoja de propaganda "LA MONTAÑA DE CRISTO REY".

Quizá se nos pase el nombre de alguna persona a quien debamos algún favor respecto de la Obra, pero conste que a todas sin excepción les manifestamos nuestro agradecimiento.

EL CORAZON DIVINO DE JESUS que no sabe quedarse sin retribuír ni un vaso de agua dado en su nombre, seguramente pagará con sobreabundancia de gracias y de gloria todos los esfuerzos y sacrificios que acabamos de mencionar.

FINAL DEL PROGRAMA.

Por la tarde a las 5, como lo anunciaba el Programa, las Jóvenes Teresianas obsequiaron a nuestros Ilmos. Huéspedes de honor con una hermosa Velada en honra de Santa Teresa de Jesús. Las niñas representaron un hermoso drama; el M. R. P. Fr. Simón Stock pronunció un elocuente discurso comentando la letrilla que comienza; "Nada te turbe...;" y la Srita. Jiménez recitó admirablemente unos versos en loor de la Seráfica Santa.

El día siguiente en el templo del Perdón, para solemnizar el tercer centenario de la canonización de la Mística Doctora Santa Teresa de Jesús, Monseñor de la Mora celebró Misa Pontifical y Monseñor Banegas predicó un bellísimo sermón.

PROTESTA.

Para honra del Corazón Divino de Jesús hemos narrado con verdad y sencillez lo que hemos visto y sentido, y contaremos algunas de las gracias especiales que se han obtenido mediante la invocación y promesas hechas al SAGRADO CORAZON DE JESUS DE LA MONTAÑA. Los favores que atribuimos al CORAZON SACRATISIMO, o los hemos visto y no

nos damos otra explicación de ellos, o los hemos oído de personas graves y verídicas que han sido testigos inmediatos.

Mas, conforme a lo prescrito por la Sede Apostólica, humildemente sujetamos todo cuanto digamos y escribamos al juicio y autoridad de nuestra santa Madre la Iglesia; y protestamos que las palabras **milagro, prodigio** y otras semejantes, no tienen más sentido que el vulgar y lato, y que los beneficios que narramos sólo merecen la fe humana que se debe a la honorabilidad y veracidad de las personas mencionadas. Valga esta protesta para éste y los demás folletos relativos al SAGRADO CORAZON DE JESUS DE LA MONTAÑA DE CRISTO REY.

FAVORES ESPECIALES.

Una niña de corta edad, alumna del Colegio Guadalupano de Silao, se introdujo un pedazo de pizarrín en la nariz. Al ver la niña que no podía extraérselo acudió a las Religiosas; éstas a su vez hicieron esfuerzos que resultaron inútiles. Llamaron entonces a un médico, el cual después de haber puesto todo su empeño, exigió que se llamara a los padres de la niña, a fin de que dieran su consentimiento para que se le aplicase cloroformo. Ellos se resistían, pero al ver lo irremediable del caso, accedieron. Ni así pudo conseguir el médico su objeto, y previendo las consecuencias que el caso podía tener, que entendemos podrían ser las de una infección, persuadía a los papás a que en el primer tren que pasara hacia México llevaran a la niña, donde hay más elementos para poderla curar. En situación tan angustiosa, arrodillada la mamá de la niña, comenzó a invocar al SAGRADO CORAZON DE JESUS, recordándo'e entre lágrimas y sollozos cómo, a pesar de encontrarse delicada de salud, había ido en peregrinación a la inauguración del Monumento. En ese instante la niña estornudó y arrojó el pizarrín con asombro de todos los presentes, que no pudieron menos que reconocer la intervención especial del CORAZON DIVINO DE JESUS.

Un anciano impedido de una pierna, de manera que necesitaba de muletas para andar, subió a la Montaña a pié, con grande dificultad, como es natural. Se arrodilló ante la Imagen del SAGRADO CORAZON DE JESUS, oró, desahogó su corazón, sin duda pidió el remedio de su mal. Al levantarse sintió que su pierna, antes enferma, estaba ya buena, que no necesitaba más de las muletas. Para cerciorarse dió andando una vuelta al Monumento, y dejó allí las muletas en testimonio de gratitud.

Un hombre, habitante de uno de los ranchos vecinos a la Montaña de CRISTO REY, cargó un peso superior a sus fuerzas, con lo que quedó lastimado, esto es, como abierto del pecho, sin fuerzas para trabajar, sin apetito para comer y muy triste. Cierto día que el enfermo cuidaba sus animales, dirigió sus miradas al SAGRADO CORAZON DE JESUS DE LA MONTAÑA y empezó a pedirle con el mayor fervor el alivio. Y al contar esto el hombre al P. Fray Eeluterio Ferrer, le decía: Padrecito: no estaba yo dormido, ví que se acercó a mí el Sagrado Corazón de Jesús, que con sus manitas comenzó a tocarme la cara, los hombros, el pecho y me dijo: "ya estás curado, hijito", y desapareció. En efecto me sentí bien completamente, y fuí a decírselo a mi esposa, le pedí de comer, y he seguido sano.

Otro hombre recibió un balazo en el rostro: la bala entró al nivel del mentón, fracturando en tres partes el maxilar inferior alojándose cerca de la nuca, sin orificio de salida. Se condujo al enfermo al hospital civil de Guanajuato. Mientras iba por el camino se encomendaba fervoroso al SAGRADO CORAZON DE JESUS DE LA MONTAÑA y rogaba a las personas de la familia que le acompañaban, que no dejasen de visitar al Señor para pedirle su salud. Al llegar al hospita, dispuso el médico que se preparase todo lo necesario para hacer al enfermo al día siguiente la operación de extraerle la bala. El enfermo en la noche, en medio de sus dolores, seguía encomendándose lleno de fe al CORAZON DIVINO DE JESUS; iba quedándose dormido cuando derrepente siente un cuerpo extraño en la boca; era la bala que salió sola sin operación ninguna.

Un día bajábamos de la Montaña cuando un obrero se nos acercó diciédonos, cómo durante treinta años había sido ebrio consuetudinario, sin haber podido enmendarse, hasta que se encomendó al SAGRADO CORAZON DE JESUS y le ofreció no volver a beber vino. Y, "hace un año, añadía, que no he vuelto a tomar, a pesar de que alguna vez me ofrecían los amigos hasta veinte pesos con tal de que bebiese".

Una señora de esta ciudad de León padecía de un tumor interior; los médicos, después de prescribir varias medicinas que resultaron ineficaces, resolvieron que el único remedio necesario y urgente en el caso era una operación quirúrgica. Convencida y determinada la señora, fué un día al consultorio del cirujano para designar lugar y tiempo de la operación, mas no lo halló. Entre tanto dicha señora se encomendó de todas veras al SAGRADO CORAZON DE JESUS DE LA MONTAÑA DE CRISTO REY, y en seguida se le inició una notable mejoría que fué progresando al grado de que no ha tenido que operarse, y su grande fe le hace creer que al DIVINO CORAZON DE JESUS debe el señalado beneficio de encontrarse sana, y de no haber sufrido la molesta y peligrosa operación.

De otros muchos hemos sabido con certidumbre, que han quedado en la piadosa creencia de que han recibido la salud del cuerpo en enfermedades de suyo graves, o lo que es más maravilloso, han obtenido la salud del alma enmendándose radicalmente del vicio de la embriaguez o de otras miserias más repugnantes; o que han hallado animales u otros objetos perdidos. De todo esto dan testimonio o los retablos o los exvotos de plata, que en dos años pasan ya con mucho de mil, que los agraciados han ofrecido en reconocimiento de gratitud hacia EL SAGRADO CORAZON DE JESUS DE LA MONTAÑA.

Pensamos, si el Señor nos da vida, interpretando la voluntad de los fieles y con licencia de la Santa Sede, reunir todos los exvotos y hacer con ellos el primer cáliz del MONUMENTO.

Corazón Santo, Tú reinas ya;
Este es tu pueblo, siempre será.

León, 30 de Octubre de 1922.

† EMETERIO VALVERDE TELLEZ,
Obispo de León.

La gigantesca y descrestada Montaña en espera de [illegible] Rey
ascendía en apoteótica procesión, a esa p[illegible]encia.

to Rey Sacramentado que por nuevos caminos
encia, centro geográfico de la Patria.

PROGRAMA

DE LA SOLEMNE BENDICION
Y COLOCACION DE LA PRIMERA PIEDRA
DEL
MONUMENTO NACIONAL
DEDICADO AL

Sagrado Corazón de Jesús

EN LA
MONTAÑA DE CRISTO REY

EL 11 de Abril de 1920 se inauguró un humilde Monumento en la cima de dicha Montaña, e interpretando la voluntad del Revmo. Episcopado y de los fieles de toda la República, se hizo la proclamación del SAGRADO CORAZON DE JESUS como REY DE MEXICO, entre entusiastas vivas y aplausos de una muchedumbre de más de 20,000 almas.

En Octubre del mismo año, reunidos los Ilmos. Prelados en México con motivo de celebrar el XXV Aniversario de la Coronación de Nuestra Reina y Madre MARIA SANTISIMA DE GUADALUPE, ratificaron la proclamación de CRISTO REY, declararon NACIONAL la Obra, acordaron se substituyese el Monumento por otro mejor, y se edificase un TEMPLO VOTIVO al SACRATISIMO CORAZON DE JESUS. Comunicado todo esto oficialmente a Nuestro Santísimo Padre Benedicto XV, Su Santidad se dignó aprobar y bendecir el Proyecto.

Después de varias exploraciones y trabajos técnicos, el 3 de Mayo del corriente año de 1922, se comenzaron las obras preparatorias consistentes en bajar el primer Monumento a otro sitio; desbastar la cumbre para la construcción del nuevo; instalar teléfono, luz y fuerza eléctrica; proveer de agua potable y abundante la cúspide de la Montaña; abrir el camino para automóviles, etc. Estos importantes trabajos fueron bendecidos e inaugurados el 26 de Octubre próximo pasado.

Hechos ya otros preparativos, con el favor divino, el día 11 de Enero del próximo año de 1923, el Excmo. Sr. Dr. D. Ernesto E. Filippi, Dgmo. Arzobispo de Sárdica y Delegado Apostólico en México, se dignará bendecir solemnemente y colocar la PRIMERA PIEDRA del MONUMENTO NACIONAL, acompañado de los Ilmos. y Revmos. Sres. Arzobispos y Obispos de la República.

Apadrinarán el acto el Excmo. Sr. Delegado Apostólico, los Revmos. Prelados y todo el V. Clero secular y regular de la República.

DI 10 DE ENERO.

Oportunamente será llevado el SANTISIMO SACRAMENTO a la Capilla preparada en el Campamento Núm. 1, donde le harán guardia los socios de la Adoración Nocturna, quienes celebrarán una Vigilia conforme al Ritual.

Por la tarde un Sacerdote colocará una Cruz en el lugar donde se pondrá la PRIMERA PIEDRA.

A hora conveniente los Sres. Sacerdotes y los fieles acudirán a la estación a recibir al Excmo. Sr. Delegado y a los demás Revmos. Sres. Arzobispos que con él vengan, y los acompañarán hasta el alojamiento.

DIA 11.

A las cinco de la mañana saldrá el Ilmo. Sr. Arzobispo de Michoacán hacia el Campamento No. 1, en el que todo estará dispuesto para que en seguida haga la solemne erección del Santo VIA-CRUCIS. La Comisión respectiva cuidará de que los que han de llevar las cruces estén ya de antemano colocados en el debido orden y con su Cruz correspondiente.

A las seis saldrá el Ilmo. Sr. Obispo de León para el Campamento, desde donde conducirá al DIVINISIMO SEÑOR SACRAMENTADO, deteniéndose en las posas y llegando hasta la cumbre. En ésta se celebrará la Misa principal. A la vez se celebrará en los altares del primer Monumento y se distribuirá la Sagrada Comunión a los peregrinos.

A las ocho saldrá de Silao el Excmo. Sr. Delegado Apostólico, yendo directamente a la cúspide de la Montaña.

A las diez en punto se efectuará la ceremonia de la BENDICION Y COLOCACION DE LA PRIMERA PIEDRA.

En seguida se renovará la PROCLAMACION DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS como REY DE MEXICO. Los Prelados, el Clero y los fieles renovarán el JURAMENTO DE VASALLAJE Y DE FIDELIDAD.

Para terminar, el Excmo. Sr. Delegado dará la Bendición con el SANTISIMO SACRAMENTO a toda la Nación volviéndose hacia cada uno de los cuatro puntos cardinales.

Los Revmos. Prelados escogerán libremente entre ir en la procesión del VIA-CRUCIS o en la del SANTISIMO o acompañar al Excmo. Sr. Delegado.

Terminadas estas ceremonias bajarán Su Excia. y todos los Prelados hacia Silao, donde se les ofrecerá un modesto banquete.

A las seis de la tarde comenzará una Velada en obsequio de los Ilmos. y Revmos. huéspedes.

ORDEN DE LAS DIOCESIS EN CUYO NOMBRE SERAN LLEVADAS LAS CRUCES DEL VIA-CRUCIS.

PRIMERA.—Arzobispado de México.
SEGUNDA.—Arzobispado de Guadalajara.
TERCERA.—Arzobispado de Michoacán.
CUARTA.—Arzobispado de Yucatán.
QUINTA.—Arzobispado de Oaxaca.
SEXTA.—Arzobispado de Durango.
SEPTIMA.—Arzobispado de Monterrey.
OCTAVA.—Arzobispado de Puebla.
NOVENA.—Obispados de León, Querétaro, Zamora y Tacámbaro.
DECIMA.—Obispados de San Luis Potosí, Tamaulipas, Zacatecas y Aguascalientes.
UNDECIMA.—Obispados de Tabasco, Chiapas y Campeche.
DUODECIMA.— Obispados de Tehuantepec, Huajuapan, Chilapa y Colima.
DECIMA TERCIA.—Obispados de Tulancingo, Cuernavaca y Veracruz.
DECIMA CUARTA.—Obispados de Sonora, Sinaloa, Saltillo y Tepic.

SUPLICA.—La hacemos muy atenta a los Ilmos. Sres. Arzobispos y Obispos de que, si a bien lo tienen, se dignen ordenar que en todos los templos de sus respectivas Diócesis, de diez a once de la mañana del día 11 de Enero de 1923, haya una HORA SANTA, con exposición del DIVINISIMO SEÑOR SACRAMENTADO; en la cual, uniéndose en espíritu a los que estemos en la MONTAÑA recen los fieles el ACTO DE PROCLAMACION Y EL JURAMENTO DE VASALLAJE Y FIDELIDAD.

PEREGRINACION NACIONAL A LA MONTAÑA DE CRISTO REY.

Se invita a los Sres. Sacerdotes y a los fieles de toda la República, a que acudan a rendir homenaje al SEÑOR DE LOS SEÑORES al DIVINO CORAZON DE JESUS REY DE MEXICO en esta tan solemne ocasión.

LA COMISION CENTRAL Y DIOCESANA de la magna Obra, y los socios de la ADORACION NOCTURNA DEL SANTISIMO SACRAMENTO quedan encargados de organizar todo lo relativo a la solemne ceremonia.

SILAO, que de hoy en más será SILAO DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS, corresponderá sin duda, a la distinción de que ha sido objeto por parte de la DIVINA PROVIDENCIA; hará cualquier sacrificio por estar a la altura de su misión; y será desde ahora, por excelencia, la ciudad hospitalaria para los peregrinos, que después llevarán la fama de su nombre y de su generosidad hasta los confines de nuestra Patria y más allá.

Noviembre de 1922.

† **EMETERIO, Obispo de León.**

† **IGNACIO, Obispo de Aguascalientes.**

† **MIGUEL, Obispo de San Luis Potosí.**

LA COMISION CENTRAL Y DIOCESANA.

Crónica de la Montaña de Cristo Rey.

Por "Josefo"

Con este título aparecerán cada mes las noticias más interesantes de lo que acontece en la Montaña de Cristo Rey, con la esperanza de que sirvan de algo y el día de mañana mejor pluma pueda escribir la historia.

1953.

1º de enero. Un nuevo año que viene a rubricarse en la Montaña santa, con 365 días seguros de Misa diaria, en la Ermita Expiatoria, a las 9 de la mañana, con Bendición Eucarística a toda la Patria. Domingos y días festivos, Misa fija a las 11 a.m., exposición de Su Divina Majestad todo el día y Vigilia de la Adoración Nocturna Mexicana, de la noche del 10 al 11 de cada mes.

10 de enero.—Ensayo de la primera Vigilia de la Adoración Nocturna Mexicana. Preside Zacatecas y León con ochenta y tres banderas de diversas partes. Ofició en la Misa de media noche el Director Diocesano de León, Sr. Cura D. Antonio Saldaña y tuvo a su cargo el sermón el enviado especial de Zacatecas, Sr. Cura D. Antonio Vela Godina. Entre otras cosas dijo el orador: Dos silencios nos llaman poderosamente la atención en estos momentos: el silencio de la noche y el silencio de la Eucaristía; el silencio de la noche con todo lo que la interrumpe en este mundo de pecados y de traiciones, y el silencio de la Eucaristía que todo lo llena con el suave palpitar de su vida sempiterna para lavar los pecados de los hombres, perdonar sus injurias y llamarlos a todos, porque es silencio apacible, porque es palpitar de sangre de un Dios que quita los pecados del mundo.

11 de enero.—El Excmo. Sr. Obispo de Aguascalientes Dr. D. Salvador Quesada Limón, aceptó con mucho agrado el venir a pontificar a la Ermita Expiatoria y a dar la Bendición desde la Basílica en construcción, hacia los cuatro puntos cardinales, con la intención de que Jesucristo Rey bendijera a toda la Patria. En esta solemnidad predicó el sermón el M. I. Sr. Cngo. Mgtl. Lic. D. Nicolás Muñoz. Dividió en tres décadas la historia, vicisitudes y amor del pueblo mexicano para Cristo Rey. En número próximo publicaremos esta importante pieza oratoria.

La Hora Santa se inició con la procesión desde la Ermita hacia el Monumento con el rezo del santo rosario, cánticos y llevando a Jesucristo Sacramentado bajo un doble palio: el de seda cuyas varillas portaban cuatro sacerdotes, y el del cielo que sostienen los ángeles invisibles. Muy hermosos programas anunciaron para este año la HORA SANTA NACIONAL, ceremonia que viene celebrándose cada año en memoria de la colocación de la Primera Piedra del Monumento, el año de 1923, cuando ofició Mons. Ernesto E. Filippi, entonces Delegado Apostólico en México. En esa misma ocasión se hizo el Juramento nacional y para esto se renueva cada año en reconocimiento del imperio de Cristo. Un grupo bien numeroso formado por Vasallos de Cristo Rey del Centro de la Catedral de

La Imagen del Nazareno con la cruz a cuestas en hombros de la Hermandad de su nombre.

Puebla y presididos por el celosísimo Caballero D. Pedro C. Raymunds, trajo la representación, con otros peregrinos, de aquella Arquidiócesis Angelopolitana, con una magnífica cooperación económica, para el Monumento y los cultos de esta solemnidad.

26 de febrero.—Este día tuvo lugar la atinada y muy solemne consagración de la Diócesis de Toluca a Cristo Rey en su Montaña, como ya ampliamente se informó en el número anterior.

10 de marzo.—Vigilia y Misa a media noche.

11 de marzo.— Peregrinación de la lejana Parroquia de San Pedro de los Pozos, Gto., encabezada por su celoso Párroco, Pbro. D. Antonio de P. Gutiérrez, quien por ocho años no ha dejado de venir. Celebró la santa Misa el citado Sr. Cura, diaconó y subdiaconó su Vicario y el Padre ayudante de la Montaña y el sermón lo dijo el P. Betancourt. Durante el día estuvo expuesto el Santísimo Sacramento, siendo visitado por los peregrinos quienes al caer la tarde asistieron al santo rosario y después de recibir la Bendición Eucarística, regresaron a sus hogares.

22 de marzo.— Hoy llegaron en fervorosa peregrinación a la Montaña de Cristo Rey, muy numerosos miembros de la Corte de Honor de Caballeros de Santa María de Guadalupe, delegados del Arzobispado de México, en número de catorce banderas y tres estandartes presididos por el de la Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe. Por encontrarse delicado de salud, tuvo que suspender su asistencia esta peregrinación el M.I. Sr. Abad Mons. D. Feliciano Cortés, quien se había propuesto encabezarla.

Los peregrinos asistieron con notable devoción a la Misa que celebró el Sr. Pbro. D. Agustín García, auxiliar del Capellán de la Monta-

ña, Sr. Pbro. D. José A. Betancourt, quien tuvo a su cargo el sermón. En él expresó este hermoso pensamiento:—"Traed la bandera de la Patria a presentarla a Cristo Rey en nombre de México creyente, y Cristo Rey la recibirá con sus brazos abiertos y la acariciará con sus manos ensangrentadas, acariciando en ella a la Patria. Al llevarla de nuevo al Tepeyac, la recibirá también nuestra Madre, y la besará, porque lleva las huellas de las caricias de su Hijo. ¡Qué rosas hará brotar sobre la Patria ese beso, si tan solo el contacto de las plantas virginales de María, hizo brotar en el Tepeyac las Rosas del Milagro!"

Los peregrinos guadalupanos llevaron a la Montaña de Cristo Rey incienso de la Basílica de Guadalupe y rosas de la misma procedencia: el mensaje de la Madre al Hijo, Rey Inmortal de los siglos.

En la misma Montaña los peregrinos levantaron un acta, con el propósito, o más bien el compromiso, de repetir esta hermosa y significativa peregrinación los años venideros, precisamente el Domingo de Pasión.

Después de una visita a las obras del Monumento Nacional, los peregrinos descendieron de la Montaña para regresar al lugar de su procedencia, habiendo sido atendidos, durante su estancia en la Montaña, por el Capellán, Pbro. D. José A. Betancourt.

Abril 2, 3, 4 y 5. —SEMANA SANTA. Desde el año de 1945, se viene celebrando la Semana Mayor en la Montaña de Cristo Rey, precedida de los ejercicios cuaresmales para los trabajadores de la Obra y para los vecinos de las congregaciones cercanas.

JUEVES SANTO.—Misa y Hora Santa a las once de la noche y Vigilia de la Adoración Nocturna.

El Viernes Santo ha llegado a ser una ceremonia con características muy especiales, porque la Hermandad de Cargadores de Nuestro Padre

Miles de peregrinos acompañando a Nuestro Padre Jesús en la ceremonia de "El Paso". Encuentro con la Verónica.

El Excmo. Sr. Arzobispo D. José Garibi Rivera durante la primera Misa vespertina en la Montaña de Cristo Rey.

Jesús, lleva en procesión una devota Imagen del Nazareno con la cruz a cuestas y otra Hermandad de las Cargadoras de Nuestra Señora de los Dolores, porta también en andas la Imagen de la Santísima Señora.

Este año tuvieron a su cargo los sermones de la Sentencia y del Encuentro, el Sr. Cura de Guanajuato, Cngo. Hon. Lic. D. Estanislao Velázquez; primera, segunda y tercera caída respectivamente, los PP. Hilario Chávez Joya, Pbro. Agustín García y el Capellán, D. José A. Betancourt. Rezando el rosario de quince misterios y en medio de un orden extraordinario, con una gran afluencia de peregrinos, tuvieron lugar las **Tres Caídas** que terminaron a las dos y media de la tarde; a las cuatro, las Siete Palabras fueron predicadas con mucha unción, por los antes citados PP. Chávez, García y Betancourt. Un coro de sesenta niños del Santuario de Guadalupe de Silao tuvo a su cargo los cánticos en la procesión. Los seminaristas "Esclavos de la Divina Infatita" cantaron las Siete Palabras del Maestro Zúñiga.

El Sábado de Gloria ascendió una peregrinación a pié que desde el Viernes Santo, a hora temprana, salió de Salamanca para asistir a los Oficios de este día.

DOMINGO DE RESURRECCION.

—Los aleluyas de la Misa de once cereados por el conjunto "Santa María de Guadalupe" de Silao, repercutieron por toda la Montaña, y la Bendición Eucarística a toda la Patria marcó en este día las bellísimas esperanzas para los que se sepultaron con Cristo, y que resucitarán con El.

10 de abril.—El Seminario Conciliar de Querétaro oficialmente y en total, vino a consagrarse a Cristo Rey, en la Montaña de su nombre, trayendo la representación del Excmo. Sr. Obispo D. Marciano Tinajero, el M.I. Sr. Rector Cngo. Lic. D. Ezequiel de la Isla, acompañado de la mayoría del cuerpo de profesores del citado Plantel, y de otros párrocos y sacerdotes, entre aquéllos el Sr. Cura D. Guillermo Romero. Una Misa solemne y ocho rezadas con una Hora Santa completaron el homenaje.

A las diez de la noche dió principio la Vigilia de la Adoración Nocturna, XXXIII Aniversario de la Bendición del Primer Monumento y entronización del Corazón de Jesús, como Rey Perpetuo de México. Acto que entonces presidió el nunca bien llorado Excmo. y Revmo. Sr. Dr. D. Emeterio Valverde Téllez, q.d.D.g.—XI Aniversario de la Bendición y renovación del Juramento de Vasallaje a Cristo Rey Perpetuo de México, por el Delegado del Excmo. Sr. Valverde Téllez, Pbro. D. José A. Betancourt que de nuevo y en esta fecha colocó otro Monumento a Cristo Rey, en la cumbre del Cubilete.

En la Misa de media noche celebró el P. Betancourt, diaconaron su Padre ayudante, D. Agustín García y el P. José Zavala Paz, de la Arquidiócesis de Morelia, quien predicó un sermón alusivo.

11 de abril.—Misas a las 7 y a las 9 de la mañana. Exposición todo el día y por la tarde rezo del santo rosario y Bendición Eucarística.

16 de abril.—Llegó una numerosa peregrinación de Pénjamo, Gto., para pedirle mercedes al Rey Divino y celebrar el año de Hidalgo, que como humano tuvo sus yerros, pero fué ante todo sacerdote y el Héroe que inició en Dolores, Gto., el movimiento de nuestra independencia política, enarbolando como bandera la Imagen de Santa María de Guadalupe, a la que proclamó Capitana General en Atotonilco, Gto.—Sobre el ara del altar aprendió el Padre Hidalgo a dar su sangre por sus amigos, como Cristo lo hizo por los suyos.

Si a la estatua del Padre de la Patria le preguntamos al oído: ¿quién eres tú, de dónde viniste?, contestaría: Soy un humilde cura de aldea, salí del poblado de Dolores, dejé mi Parroquia, mi casa y mis bienes, para buscar la libertad de que hoy gozan los mexicanos... Si nos acercamos al Cristo en su gigantesca, broncínea estatua, y le hacemos iguales preguntas, nos podrá contestar: Yo dejé la casa de mi Padre celestial y vine a la tierra, para derramar mi sangre por todos los hombres, para que tuviesen la verdadera libertad de hijos de Dios, rompiendo las cadenas de la esclavitud del demonio...

Estas ideas fueron expresadas por el P. José A. Betancourt quien celebró la Misa en este homenaje de los fieles que vinieron desde el distrito donde nació D. Miguel Hidalgo y Costilla, hace doscientos años.

Abril 19.—Primera Misa vespertina en el Estado de Guanajuato, Diócesis de León.

El Excmo. Sr. Arzobispo, Sucesor del gran Orozco y Jiménez, Mons. D. José Garibi Rivera, presidió la peregrinación de su Arquidiócesis de Guadalajara y le tocó en suerte celebrar la primera Misa

El Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, presidiendo la peregrinación frente a la Ermita Expiatoria, teniendo a la espalda el grandioso Monumento.

vespertina, en la Montaña de Cristo Rey.

Serían las cinco y media de la tarde cuando el Prelado jalisciense llegó a la Montaña acompañado de numerosos Sacerdotes de su Arzobispado. Ocho grandes autobuses llegaban en seguida con trescientos y tantos peregrinos, que llenos de fe invadieron respetuosos la explanada que hay frente a la Ermita, en espera de los actos que habrían de celebrarse. El Sr. Pbro. D. José A. Betancourt, Capellán de la Montaña, dió la bienvenida al ilustre visitante y a quienes le acompañaban y les invitó a ver las obras del Monumento, a donde se dirigieron en seguida. Mons. Garibi recorrió el ala izquierda de los pórticos que circundan la explanada del Monumento, escuchando las explicaciones que sobre las obras realizadas le hacia el P. Betancourt, y sobre los proyectos inmediatos, y después de hacer muy atinadas observaciones y de mostrar su complacencia por los resultados obtenidos hasta ahora. acompañado de su comitiva bajó a la Ermita, donde se formó la peregrinación, que él presidió revestido de capa pluvial y llevando áurea mitra sobre su frente... Los Sacerdotes que con Su Excelencia fueron a la Montaña lo acompañaban.

Los peregrinos se formaron en dos columnas; en una iban las señoras y en la otra los señores, y llevaban al frente dos banderas; la una, de los comerciantes del Mercado Corona, de Guadalajara, y la otra de la Asociación Nacional Guadalupana de Trabajadores Mexicanos, Sección de Comerciantes del mismo Mercado. Fervorosamente cantaban las letanías del Sagrado Corazón de Jesús, mientras Mons. Garibi permaneció arrodillado frente al altar de la Ermita.

Numerosas personas de esta ciudad y de la de Silao fueron a la Montaña para asistir a la primera Misa Vespertina, y formaron un compacto grupo con los peregrinos jaliscienses, frente a la Ermita, donde, exactamente a las diez y ocho horas y treinta y cinco minutos, comenzó a celebrarla el Sr. Arzobispo, a quien acompañaban en el presbiterio los MM.II. Sres. Cngos. D. Luis Radillo, del Cabildo de la Catedral Basílica de Guadalajara y D. Pedro Rodríguez de la Basílica de San Juan de los Lagos; los señores Curas D. Cirilo Miramontes, de San Juan de los Lagos, D. Manuel García, de la Estanzuela; D. Miguel González de Tenamaxtlán; R.P. Fr. Fernando Cisneros; D. Antonio de Alba, D. Antonio Amezcua, D. Pilar Flores y D. Feliciano Macías.

Espectáculo aquel de grandiosa sencillez. El escenario no podía ser más majestuoso y solemne. La cumbre bravía, coronada por el gallardo Monumento, sobre el que destacaba la silueta de Cristo Rey sobre el fondo gris de la tarde. La Ermita Expiatoria, cuya puerta dejaba escapar un torrente de luz que bañaba a los peregrinos postrados frente a ella, y todos bajo la luz de un sol que entre brumas se acercaba al horizonte.

Aquella hora y la circunstancia de ser la primera vez que los fieles asistían a una Misa por la tarde, daban una honda impresión de novedosa solemnidad, realmente conmovedora.

La Misa fué rezada, y cuando Mons. Garibi leyó el Evangelio, el Sr. Cura D. Miguel González se dirigió a los circunstantes en una vibrante alocución sagrada en la que hizo resaltar el culto fervoroso del

Prelado tapatío a Cristo Rey, desde su infancia y durante la época aciaga de la persecución religiosa, al lado del inolvidable Arzobispo Orozco Jiménez, quien recorrió las barrancas y los campos de su Arquidiócesis cumpliendo su misión pastoral. Hizo recuerdo de los Sres. Sacerdotes y de los fieles que cayeron entonces con el grito de ¡Viva Cristo Rey! en los labios, y concluyó que esos antecedentes y la invitación de su Prelado los había llevado a postrarse a los pies de Cristo Rey, en su Monumento Nacional. Una breve y ardiente peroración puso fin a las palabras del Sr. Cura González.

Es de hacerse notar que más de un centenar de personas, miembros de la peregrinación y fieles que a la Misa concurrieron, recibieron también por primera vez, en la Diócesis, la que llamaremos Comunión Vespertina.

El Excmo. Sr. D. José Garibi Rivera, Arzobispo de Guadalajara y el Sr. Pbro. D. José A. Betancourt, Capellán y encargado de las obras del Monumento, mostrándole el adelanto a que han llegado hasta estas fechas.

Después de la Misa, el Sr. Arzobispo dió la bendición con el Santísimo, y para despedirse de la Montaña los peregrinos, por iniciativa del Sr. Cura González, lanzaron clamorosos vítores a Cristo Rey.

Al terminar la ceremonia eran corridas las diez y nueve horas y media. La noche comenzaba a cubrir la Montaña y a lo lejos parpadeaban ya las luces de la cercana Silao, como límpidas estrellas caídas en el valle que se domina desde la cumbre bendita.

ADVERTENCIA:

Los números de "CRISTO REY EN MEXICO", correspondientes a los meses de abril y éste de mayo, se han enviado enteramente gratis, para que sea conocida la labor que se viene desarrollando en torno al Monumento Nacional a Cristo Rey de la Paz, esperando cooperación.

Para el mes de junio, únicamente la enviaremos a las personas que nos favorezcan con su amable suscripción, porque será una cosa casi imposible, seguir enviándola regalada. Apresúrese Ud. a escribirnos para saber la cantidad de ejemplares que vamos a necesitar

LA REDACCION.

¡VIVA CRISTO REY!

¡Ser infinito, Dios!.... sacramentado
Por amor a este mundo pecador!...
¿Cómo es que no te miro sublimado
En trono por querubes sustentado,
Y de hinojos el mundo en tu redor?

¿Por qué, si con tu sangre redentora
Le salvaste del bárbaro infernal,
No te alaba y bendice a toda hora,
Ni te aclama, te jura, ni te adora
Como a Divino Rey Universal?

Ah! no te adora así, porque no siente
En tu divino amor su pecho hervir!

Porque alejado de tu sacra Fuente
De Salud, no se abreva en su corriente
De linfas puras de eternal vivir!

Porque, ciego a la luz de tu Sagrario,
Y helado sin su místico calor,
Reniega tu Tabor y tu Calvario,
Y prosternado agita el incensario
Ante el ara del vicio y del error.

No, no te adora así, porque solo ama
Lo terrenal, grosero y baladí;
Porque su mente y corazón inflama
De la codicia y el p'acer la llama:
Porque se ama a sí mismo más que a Tí!

¡Piedad, Señor, para este ciego mundo!
Que si hoy rechaza tu celeste luz,
Si hoy es de vicios muladar inmundo,
De virtudes será vergel fecundo
Con el raudal que mana de tu Cruz!

Y ¡torna ya, Señor, tus dulces ojos
A esta tu pobre y "pequeñita grey"!...
A este tu pueblo que, pisando abrojos,
Mas sin temor ni estúpidos sonrojos,
Viene a jurarte su Divino Rey!

Es el esclavo, el triste, el indigente
Que tu Madre bendita prohijó,
Cuando del indio en la marchita frente
Su mano maternal posó clemente,
Y el hierro infame de Satán borró!

Mas, ¡ay!, que en nuevo lazo aquel tirano
Hoy le tortura con furor mortal!...
¿Y al hijo de tal Madre!.... ¿y a tu hermano
¡Dulce Jesús! ¿no acorrerá tu mano
Rompiendo para siempre su dogal?

¿Siempre habrá de jactarse tu enemigo
De sembrar la cizaña entre tu mies,
Y ahogar con ella y extirpar tu trigo?
¿Triunfará siempre de tu bando amigo,
Y hollará tu bandera con sus pies?

.....

¡Cristo, Divino Rey!... si al abandono
Del templo te relega vil facción,
¡Muy a despecho de su impío encono
Tienes, de fe y amor un regio trono
En cada mexicano corazón!

ROMULO DIAZ, S. J.

"TRIBUTO AMOROSO"

Los enemigos de Jesús le preguntaron: ¿Es lícito pagar el tributo al César? Jesús les contestó: Mostradme una moneda. Cuando la vió les dijo: "Cujus est imago haec?": "¿De quién es esta imagen y esta inscripción?", y le dijeron: del César. Les contesta: Pues "dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios..."

En otra ocasión van a cobrar el tributo y manda a Pedro que saque del agua un pez de cuyas fauces extrae dos monedas y paga el tributo de ambos. Cristo vino a cumplir la ley y a hacer que se cumpliera...

Ahora bien, ¿quién no sabe lo patriótico que es el pagar los tributos o contribuciones a los gobiernos, para sostener el orden público, para las escuelas, los colegios, hospitales, aseo de las ciudades, desayunos de niños pobres, remuneración espléndida a los empleados y hasta para adornar y decorar los edificios, las plazas y los jardines?

Pues si todo esto es verdad, como también muy justo que a nuestra misma persona —nuestro César— le demos lo que merece aún a costa de sacrificios, ¿cómo no va a ser digno y justo lo que pide el Excmo. Sr. Obispo Dr. D. Manuel Martín del Campo, para terminar, por encargo del Episcopado Nacional, el Monumento a Cristo Rey de la Paz?

Un tributo de amor, porque por amor se pide.

Un tributo de amor, porque por amor se ha de dar.

Digno, sí, porque con dignidad se pide; digno, sí, porque con dignidad hay que darlo.

Justo también, porque si el cristiano no ha de honrar a su Cristo, ¿quién lo hará...?

Coopere, pues, enviando su donativo monetario al **Excmo. Sr. Obispo Dr. D. Manuel Martín del Campo,** —Apartado 98. —LEON, GTO., MEX.,—para que lo ofrezca al Rey Imortal en la festividad de su Sacratísimo Corazón, el 12 de junio próximo.

"Alianza de Cooperadores

de la Adoración Perpetua Eucarística y Misa diaria en la Ermita Expiatoria de Cristo Rey, en la Santa Montaña."

LA ERMITA EXPIATORIA DE CRISTO REY DE LA PAZ, levantada en la santa montaña de su Nombre, antes llamada "El Cubilete", centro geográfico de la República Mexicana; en el sitio mismo donde fue profanada la SANTA IMAGEN DEL REY DIVINO.

EXPIACION

DESDE muy remota antigüedad, los hombres han comprendido el sentido de la expiación. De manera especial la practicaban con sus reyes y con sus dioses; pero nadie con tanto sentido como el pueblo de Dios con sus ofrendas de palomas, vino, pan y corderillos. Sin embargo de esto jamás pudieron los israelitas ofrecer víctima alguna, capaz de aplacar a la Divinidad ofendida por los pecados, pues las ofrendas y víctimas no eran del mismo orden que la persona ultrajada.

Pero un día el Verbo Divino, abrasado en inmenso amor a su Padre y a los hombres, exclamó con un cántico jamás escuchado: "Oblationes et holocausta non postulasti, tunc dixi: Ecce venio, in capite libri scriptum est de me, ut faciam voluntatem tuam". Es decir, aquí estoy, para ser la verdadera víctima y el holocausto condigno y expiatorio, por los pecados de los hombres. "Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros" y "se ofreció por nosotros, porque El quiso". "Oblatus est quia ipse voluit"; "et peccata nostra ipse pertulit" cargó sobre sí todos nuestros pecados, reconciliando de esta manera a la justicia con la paz: "Justitia et pax osculatae sunt".

* * *

En la Montaña de Cristo Rey, centro geográfico de la Patria, manos sacrílegas intentaron destruír hasta de la memoria de los hombres, al "Cristo de ayer, de hoy y de todos los tiempos" arrojando bombas de dinamita a la Imagen del Redentor, en "hora aciaga para la religión y la cultura".

Nubarrones de odio y de persecución encapotaron el cielo de nuestra Patria y los valientes derramaron su sangre en defensa de la fe, completando lo que faltaba a la pasión de Cristo, ofreciéndose como víctimas, por los pecados de sus hermanos los mexicanos. Ahora los tiempos se han cambiado y ya empieza a brillar la aurora del día de la Resurrección...

Sí, allí "donde abundó el pecado, ha superabundado la gracia". Un venerable Prelado, el Excmo. y Rvmo. Señor Obispo Dr. D. Emeterio Valverde Téllez, de santa memoria, representando al Episcopado Nacional, edificó una Ermita Expiatoria, en el mismo lugar de la explosión de odios, para lavar con plegarias y con la Sangre de Cristo el execrable pecado. Y en la cima de la Montaña, corazón de México, empezó también a entonar el himno de gloria al Rey Inmortal, en la otra explosión, pero de amor del pueblo mexicano, que no es otra cosa, el Archicolosal Monumento que allí se levanta.

¡Y mañana tras mañana, sobre aquellas alturas de nuestra Patria, iluminadas con las estrellas del manto de Santa María Virgen de Guadalupe, se eleva la Hostia Pura, Santa e Inmaculada, "el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo"!

"Un nuevo sol para nosotros brilla, Sol del amor, del amor".

Pbro. José A. Betancourt.

———oOo———

León, Gto., 20 de Abril de 1953.
Apartado 108.

¡VIVA CRISTO REY!

Con toda la efusión de nuestra alma aprobamos y bendecimos "La Alianza de Cooperadores de la Adoración Perpetua Eucarística y Misa diaria en la Ermita Expiatoria de la Santa Montaña de Cristo Rey" que tanto agradará a su Divina Majestad, como redundará también en bendiciones y gracias para quienes generosamente la sostienen y la dirigen. . .

Nos mismo y el Padre José A. Betancourt, Capellán de la Santa Montaña, seremos los directores, dejando su organización y propaganda a la Srita. fundadora Doña María Guadalupe M. Valverde que con tanto empeño viene trabajando por este ideal de Nuestro Santo Prelado, de feliz memoria, el Excmo. y Revmo. Sr. Obispo Dr. D. Emeterio Valverde Téllez.

† Manuel M. del Campo.
Obispo de León.

"TU NOS PASCE NOS TUERE"

"Tu apaciéntanos y vela por nosotros".

Alianza de Cooperadores de la Adoración Perpetua Eucarística y Misa Diaria, en la Ermita Expiatoria de la Santa Montaña de Cristo Rey.

——oOo——

La idea de que se tengan actos expiatorios en la Montaña de Cristo Rey, ante Jesús Sacramentado y la Misa diaria por intención de los cooperadores, se va convirtiendo en bella realidad, gracias al Dios Rey y a la Virgen Bendita, a la aprobación de nuestro Excmo. Prelado. Diocesano y de otros Excmos. Señores Obispos. ¡Qué bello pensamiento que desde aquellas alturas, el Rey de amor apaciente y proteja a la Patria entera, con todos sus Pastores, religiosas, padres y madres de familia, a la juventud y a la niñez, perseguidos por tantos enemigos visibles e invisibles! ¡Quién puede negar la fuerza de la oración y el valor infinito de la Santa Misa! Y por consiguiente ¿quién no reconocerá que tiene necesidad de que oren por él y que la mínima cooperación que se le pide no la puede negar? De ahí el objeto de formar la Alianza de Cooperadores de la Adoración Perpetua Eucarística y Misa diaria, en la Montaña de Cristo Rey, para participar de las gracias de estos actos tan meritorios delante del Señor.

Socio fundador participante perpetuo. . . $15.00 al mes.

Socio participante perpetuo. . . . . " 1.00 "

Nombre o familia . . . . . .

Cooperará con $. . . . . .al mes.

——oOo——

ORACION A CRISTO REY EN RECONOCIMIENTO DE SU REINADO UNIVERSAL.

¡Oh Cristo Jesús! ¡Yo os reconozco por Rey Universal! Todo cuanto existe, de Vos ha recibido el sér. Ejerced sobre mí todos vuestros derechos. Renuevo las promesas de mi bautismo. Renuncio a Satanás, a sus pompas y a sus obras, y os ofrezco vivir como buen cristiano. Me esforzaré muy particularmente, por hacer triunfar, en cuanto pueda, los derechos de Dios y de vuestra Iglesia. Os ofrezco, ¡oh Cristo Rey!, mis pobres acciones para alcanzar que todos los corazones reconozcan vuestro amorosísimo Reinado, y que de este modo se establezca en el mundo el Reinado de Vuestra Paz. Amén.

Indulgencia Plenaria.—Una vez al día, con las acostumbradas condiciones.

(S. Penit. Apca.)

¡Oh Jesús! Rey y Centro de todos los Corazones, danos la Paz, por el Advenimiento de Tu Reinado!

(300 días ind. S. Penit. Apca. 23 Jun. 1923).

Plegaria que deberá unir a los socios de esta Alianza recitándola todos los días.

Para todo lo relativo a esta Alianza diríjase a la Srita.

María Guadalupe M. Valverde.

Barcelona 26. México, 6, D. F.

Habla la Prensa Regional de la Revista "Cristo Rey en México"

"NOTICIAS"

"CRISTO REY EN MEXICO"

Con este significativo título acaba de salir el primer número de una Revista que mes por mes publicará el Centro General de Propaganda del Monumento Votivo Nacional a Cristo Rey de la Paz.

Los tres fines de dicha Revista no pueden ser más apropiados: dogma, arte, información. Igual cosa puede afirmarse del directorio: Excelentísimo señor doctor don Manuel Martín del Campo, Director; Presbítero Manuel Rangel Camacho, Jefe de Redacción; Administrador y Responsable, Presbítero José A. Betancourt; Suscripciones y Agentes, señorita M. del Refugio González.

Nosotros llamaríamos al primer número, el número de los documentos. Primero goza el corazón leyendo las Letras Pontificias de Su Santidad Pío XII alabando la Obra, presagiando mejores tiempos para el Reinado de Cristo Rey, proclamando que el Monumento "constituirá un blasón imperecedero de grande gloria para vuestra Patria... y anhelando vivamente que todos... se esfuercen por ayudar... para llevar a feliz término" el Voto del Episcopado Mexicano.

En seguida una carta de nuestro Prelado en la que descubre todo su amor a Cristo Rey y al Monumento.

Luego una serie completa de "datos históricos" sobre el Monumento, escritos por Monseñor Valverde q. d. D. g.

Después la oración y la primera Carta Pastoral del Excelentísimo señor Obispo de Toluca, oración y carta leídas en la Santa Montaña para consagrar dicha Diócesis a Cristo Rey.

Y, para terminar, un Sermón elocuente y dogmático sobre la Realeza de Cristo.

Sinceramente lo decimos: la hermosa revista "CRISTO REY EN MEXICO" ha venido a llenar un hueco dentro del periodismo nacional y será la válvula de escape, y la almena y el portavoz de todos los vasallos del Rey de Reyes y Señor de los que dominan.

"EL SOL DE LEON"

UNA NUEVA REVISTA

Acabamos de recibir el primer número de la interesante revista: "CRISTO REY EN MEXICO", editada por el Centro General de Propaganda del Monumento Nacional a Cristo Rey. Figura como Director el Excmo. Señor Obispo Diocesano Dr. Don Manuel Martín del Campo y Padilla; como Jefe de Redac-

ción el Señor Pbro. Don Manuel Rangel Camacho y como Administrador y Responsable el Sr. Pbro. Don José A. Betancourt. Tiene además una amplia lista de Colaboradores de veintisiete diócesis de la República.

Está impresa en magnífico papel couché con numerosos grabados y contiene, en su primer número, selecto material histórico, científico-religioso e informativo. Su fin principal es la difusión de todo lo relacionado con CRISTO REY. Su plan, Dogmático-Artístico-Informativo. "Deseamos que esta Revista sea el Nárthex y el Abside de la gran Basílica Monumento Nacional de donde manen, como luz que ilumine a las almas, las glorias del Rey Inmortal", dice Monseñor Martín del Campo en su invitación a los colaboradores del nuevo órgano de propaganda católica.

——oOo——

¿HAS OIDO DECIR QUE...?

En la Ermita Expiatoria, de la Montaña de Cristo Rey, hay diariamente Misa y Bendición Eucarística para toda la Patria, a las 9 de la mañana?

También los domingos hay Misa cantada a las once a. m., Exposición durante el día, rosario y Bendición a las cuatro de la tarde.

Desde que se inició nuevamente la construcción del Monumento, el 11 de abril de 1942 hay Vigilia cada mes del 10 al 11, con misa a media noche.

En la Fiesta de la Realeza de Cristo de 1948, quedó erigida canónicamente la Sección de la Adoración Nocturna Mexicana, "Cristo Rey", formada por campesinos y obreros que caminan hasta siete horas, para asistir a sus Vigilias con toda devoción.

El 11 de enero del presente año se hizo el primer ensayo de la Vigilia Nacional de la Adoración Nocturna y que las Diócesis de Zacatecas y de León, con algunos Delegados de otras partes presididos con 46 banderas, asistieron en esta ocasión.

El año venidero el Homenaje de la Adoración Nocturna será una solemnísima Vigilia Nacional, el 11 de enero.

La carretera a la Montaña de Cristo Rey va a hacerse ancha, muy ancha, para ofrecer mayor seguridad a los peregrinos que vayan por aquellas alturas.

ACCIONES DE GRACIAS

Juana Martínez, de Calera, Zac. —Da infinitas gracias a Cristo Rey por un favor recibido.

Antonio López, de Sacramento, Coah. —Da gracias a Cristo Rey por un favor recibido.

Agustín Rodríguez de León, Gto., por haber hallado un buen trabajo.

Pbro. José Ascensión Betancourt, por haber salido con felicidad en una delicadísima operación.

Pbro. Pablo Cedillo de S. Julián, Jal., por un favor recibido.

Antonio Ruiz, por haber hallado agua en su terreno.

Antonio Luis Torres, por haber encontrado a su hermano perdido.

Agustín Flores, por un favor recibido, envía $2.00.

Luisa Madrigal, por haber logrado que su marido dejara la embriaguez.

Francisco Topete, por haber salido aprobado en un examen profesional.

José García Escobar, por haber salido con felicidad de diversos transes apurados.

Antonia García, por haber salido con bien de una enfermedad.

Alejandro Cruz, por recobrar su yunta.

Antonio Pacheco, da gracias a Cristo Rey porque sus animales no fueron pasados por el rifle sanitario.

Atenógenes Salgado, por haber salido ileso de la balacera de los gendarmes.

María Pérez, por verse libre de la gripa y hemorragias.

Antonio Barrón, por haber recuperado los cinco sentidos.

Jesús Beteta, porque le entregaron su herencia. Manda $100.00 pesos.

Jesús y Antonio Díaz, porque no murieron al caérseles la casa encima.

Victoriano Zamarripa, por haberse sacado la lotería.

Ma. Jesús Ochoa, porque su marido se confesó y a sus hijos se les quitó la embriaguez.

Cristina Tovar, porque no se le quemó su casa.

¿Le Agrada esta Revista?

Suscríbase y así contribuirá a difundir la gloria de Cristo Rey por cuyo Monumento y su pronta terminación, venimos trabajando.

¡Queremos dejar este Monumento de fe, a las generaciones futuras! Suscríbase a nuestra Revista, muéstrela a sus familiares y amigos y busque personas que también se suscriban.

Tomando en cuenta los altos precios del trabajo y del material, no podemos distribuir la Revista menos de diez pesos suscripción. Generosamente contribuya para llevarle cada mes todas las noticias de lo que pasa en la Montaña de Cristo Rey y todo lo relativo a la construcción del Monumento.

Recorte alguno de estos cupones y envíenoslo a nuestra administración.

Sr. Pbro. José A. Betancourt.
Apartado 98.
León, Gto. México.

Sr. Administrador de la Revista "Cristo Rey en México":

Le remito cheque Nº o giro postal Nº por valor de.....
para que me envíe suscripción(es) a la(s) dirección(es).

Nombre .....
Domicilio .....
Población .....

Sr. Pbro. José A. Betancourt.
Apartado 98.
León, Gto. México.

Sr. Administrador de la Revista "Cristo Rey en México":

Le remito cheque Nº o giro postal Nº por valor de.....
para que me envíe suscripción(es) a la(s) dirección(es).

Nombre .....
Domicilio .....
Población .....

Sr. Pbro. José A. Betancourt.
Apartado 98.
León, Gto. México.

Sr. Administrador de la Revista "Cristo Rey en México":

Le remito cheque Nº o giro postal Nº por valor de.....
para que me envíe suscripción(es) a la(s) dirección(es).

Nombre .....
Domicilio .....
Población .....

DIRECTORIO

"CRISTO REY EN MEXICO"

Revista Mensual.

DOGMA—ARTE—INFORMACION.

Organo del Centro General de Propaganda del Monumento Votivo Nacional a Cristo Rey de la Paz.

LEON, GTO., MEXICO.

Director: Excmo. Sr. Obispo DR. D. MANUEL MARTIN DEL CAMPO.

Jefe de Redacción: PBRO. MANUEL RANGEL CAMACHO.

Administrador y Responsable: PBRO. JOSE A. BETANCOURT.

Editor: Centro General de Propaganda.

CENSORES:

M. I. Sr. Cngo. Dr. D. Francisco Flores Avila y

M. I. Sr. Cngo. Lic. D. Nicolás Muñoz.

Suscripciones y Agentes: Srita. Ma. del Refugio González.

—●—

Las suscripciones empezarán el 11 de abril, o el mes en que se pague.
Serán efectivas si las ampara su importe.

PRECIOS DE "CRISTO REY EN MEXICO"

En la República: $10.00, doce meses—$5.00, seis meses.
En el Extranjero: 1.50 Dls., doce meses—0.75 Dls., 6 meses.
Número suelto en la República $1.00, número atrasado $1.50.
Número suelto en el Extranjero 0.15 Dls., número atrasado 0.30 Dls.

Correspondencia y envíos de dinero al Administrador:

Sr. Pbro. José A. Betancourt.

Apartado 98. León, Gto., Méx.

Se solicita canje de otras revistas.

APRESURESE UD. A ADQUIRIR EL PRECIOSO ALBUM EDITADO en homenaje al EXCMO. Y REVMO. SR. DR.

D. Emeterio Valverde Téllez,

—el Obispo, Heraldo y Apóstol de Cristo Rey en México.—

Gran volumen de 23 x 34 cms. y 340 págs. en fino papel.

Refleja admirablemente, en todos sus capítulos y numerosas y bien logradas ilustraciones, la Vida y Obra del gran Prelado, especialmente lo relativo a su gran empresa del Monumento de Cristo Rey.

Quedan relativamente pocos ejemplares, al precio de $30.00 c/u.

Pedidos al Sr. Pbro. Manuel Rangel Camacho.
Apartado 98.—León, Gto.

Impresa en los Talleres Linotipográficos "Lumen".—5 de Mayo 326. León, Gto.

"Casa Orozco"

— Los Almacenes de Moda —

Selecto Surtido de Ropa y Novedades.

Esq. Hidalgo y Jardín Industria.

León, Gto.

CORTESIA de

"La Coronación de la Virgen"

Abarrotes en General. - Mayoreo y Menudeo.

Pío Betancourt

Juárez No. 112. Guanajuato, Gto. Tel. 39.

MATERIALES DE CONSTRUCCION

REPRESENTANTES DE

Cementos Portland del Bajío, S. A.

— y de —

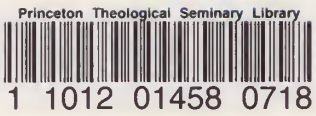
Calidra, S. A.

Fierro corrugado y todo lo concerniente al ramo.

J. GUADALUPE SALDAÑA.

5 de Mayo 3. — Teléfono 505. — Irapuato, Gto.

For use in Library only



For use in Library only